



Aprender
juntos, crecer
en familia
Conectamos
con la escuela



5

Aprender
juntos, crecer
en familia
Conectamos
con la escuela



Obra Social "la Caixa"

A fin de evitar la repetición excesiva de dobles en el texto (niños y niñas, hijos e hijas, padres y madres, etc.) y agilizar su lectura, se ha optado por el masculino morfológico (género no marcado) que tiene valor genérico en las lenguas románicas. Este uso normativo es recomendable, dentro del marco de un lenguaje no sexista, en los casos de continua repetición de los mismos términos.

EDICIÓN:

Fundación Bancaria "la Caixa"

AUTORES:

Universidad de Barcelona

Pere Amorós

Núria Fuentes

Ainoa Mateos

Crescència Pastor

Universidad de La Laguna

M.^a José Rodrigo

Sonia Byrne

Universidad de Lleida

M.^a Àngels Balsells

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Juan Carlos Martín

Mónica Guerra

DIRECCIÓN DEL PROYECTO

Pere Amorós (Universidad de Barcelona)

DISEÑO GRÁFICO:

Cèl·lula Acció Creativa, SL

ILUSTRACIONES:

Imma Itxart

CORRECCIÓN LINGÜÍSTICA:

Isidro Sánchez

TRADUCCIÓN:

Esther Barnet y Joaquim Obrador

IMPRESIÓN:

Milimétrica Producciones

© de la edición, Fundación Bancaria "la Caixa"

3ª Edición, 2016

Pl. Weyler, 3 – 07001 Palma

D. L.: B 13386-2016

Índice

Introducción 5

Sesiones para padres 8

Sesión 1: La importancia de la escuela en
la educación de nuestros hijos 10

Sesión 2: Implicándonos en la educación escolar
de nuestros hijos y en el uso de las TIC 22

Sesiones para hijos 36

Sesión 1: Mi mundo, mi escuela 38

Sesión 2: Para mí es importante 48

Sesiones para familias 57

Sesión 1: Juntos podemos 58

Sesión 2: Cómo nos comunicamos
y usamos las TIC 74



Módulo 5

Conectamos con la escuela

Las familias juegan un papel positivo en la educación escolar de sus hijos cuando comprenden lo importante que es esta actividad para su desarrollo presente y futuro, y se implican en este proceso motivándoles, generando en casa un ambiente adecuado para fomentar los hábitos de estudio, manteniendo una relación de colaboración con los docentes, así como participando en actividades de la escuela. Todo lo anterior se traduce en dos tareas clave: acompañamiento y apoyo desde la familia a todo lo que esté relacionado con la educación escolar de los hijos. No nos referimos a hacer las tareas escolares, sino a mantener una actitud de interés y compromiso hacia la educación de los menores, a incorporar la educación escolar como un valor de la vida familiar y, con los medios de que se disponen, a fomentar los hábitos de lectura y establecer en el hogar las condiciones para establecer rutinas que favorezcan el seguimiento de las actividades escolares. En este sentido, cobran especial relevancia las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la regulación de su uso para que niños y padres puedan disfrutar de sus beneficios y ser aliados en la educación escolar y social.

Este acompañamiento y apoyo se plantea desde la perspectiva de corresponsabilidad, entendida en una

triple dimensión. Primero, como la relación de colaboración que se establece entre escuela y familia, en la que se intercambia información, se acuerdan líneas de acción educativas coherentes entre docentes y familia y se fomenta la comunicación familiar en torno a la cuestión escolar. Segundo, como la incorporación en la vida familiar de valores positivos sobre la educación y la supervisión de las actividades de nuestros hijos (escolares y extraescolares), así como el fomento de la participación de los niños en redes organizadas. Por último, la corresponsabilidad de la pareja, cuando sea el caso, o de los tutores en la implicación en el proyecto educativo, así como en el fomento de la asunción de responsabilidades de los menores en su propio proceso educativo. Esta idea de corresponsabilidad se traduce en acciones concretas de implicación en la vida escolar. En otras palabras, pasar tiempo padres e hijos compartiendo el interés por lo que sucede en la escuela e interactuando con docentes y otras familias y sus hijos.

Módulo 5

Conectamos con la escuela

Objetivo general

Promover la organización familiar basada en la corresponsabilidad, en la igualdad de género, el apoyo parental en las tareas escolares de los niños y su adaptación al mundo de la escuela y la regulación en el uso de las TIC.

Competencias parentales

- Reconocimiento de la necesidad de su implicación en la educación escolar para asegurar el bienestar, los logros académicos y el progreso de sus hijos.
- Implicación en la educación formal (escuela) y en la educación informal (actividades extraescolares).
- Estimulación, apoyo, comunicación, supervisión y planificación del aprendizaje.
- Estrategias para implicarse en el acompañamiento de las tareas escolares y en la integración escolar de nuestros hijos.
- Estrategias para regular el uso responsable de las TIC.
- Reflexión y acuerdo sobre los criterios educativos y los comportamientos a seguir con los niños.
- Confianza y colaboración con los docentes y los profesionales de otros servicios (aula de refuerzo, gabinetes de orientación, aulas de informática, etc.) que ofrecen apoyo y ayuda.

Competencias de los hijos

- Reconocimiento de las personas y las actividades que proporcionan bienestar y aprendizajes.
- Estrategias para adquirir hábitos escolares y de higiene que fomenten la consecución de los logros académicos y la integración escolar.
- Estrategias para hacer un uso responsable de las TIC.
- Comunicación, confianza y demanda de ayuda a los padres y adultos o profesionales de referencia.

Sesiones

Padres:

- La importancia de la escuela en la educación de nuestros hijos.
- Implicación en su educación escolar y en el uso de las TIC.

Hijos:

- Mi mundo, mi escuela.
- Para mí es importante...

Familia:

- Juntos podemos.
- Cómo nos comunicamos y usamos las TIC.

Sesiones para padres

Todos hemos escuchado alguna vez que la escuela y el estudio son importantes para nuestra formación y nuestro futuro. Pero no se trata sólo de una simple opinión. Diversas investigaciones han demostrado estos beneficios y han destacado, además, la importancia del rol parental en promover la motivación por el estudio, instaurar hábitos de estudio e higiene, acompañar a los menores y participar en la institución escolar. Cuando se dan estas condiciones, los padres contribuyen a que sus hijos se acerquen al bienestar que les puede proporcionar la escuela.

En estas sesiones se trabaja con los padres a dos niveles. El primero busca que se sensibilicen ante la importancia de la escuela para el presente y el futuro de sus hijos, a la vez que asumir entre sus tareas parentales la responsabilidad de motivar, de apoyar a los niños, y de comprometerse en este ámbito desde la implicación en las actividades cotidianas de la escuela hasta la relación con otros miembros de la comunidad escolar y/o la organización de actividades en el marco de la institución escolar. Las acciones concretas se centran en la adquisición de recursos que puedan poner en práctica en el hogar y que les ayudarán a desarrollar su rol

parental. El segundo nivel pretende ir más allá y propiciar la reflexión sobre temas concretos, como la responsabilidad en el apoyo escolar de nuestros hijos y la regulación del uso de las TIC en el hogar.



Sesión 1

La importancia de la escuela en la educación de nuestros hijos

Objetivos

Reconocer la importancia y los beneficios que tienen la escuela y los logros académicos para el presente y el futuro de nuestros hijos.

Reflexionar sobre las diferentes formas en que podemos acompañar y reforzar a nuestros hijos en las cuestiones escolares.

Contenidos

Beneficios del acompañamiento y del apoyo parental en el ámbito escolar.

Características básicas del acompañamiento parental en las tareas escolares (espacio de estudio, hábitos de estudio, agenda, puntualidad, higiene, lectura, motivación, refuerzo y expectativas positivas).

Actividades

Actividad 1: Sin implicación no hay beneficios.

Actividad 2: Las mil y una maneras de ayudar a nuestros hijos en la educación escolar.

Materiales y recursos

USB: Historia animada "Mi familia y la escuela"
 Ficha 1: Las mil y una maneras de ayudar a nuestros hijos en la educación escolar. Analizamos un caso.

Ficha 2a: Hábitos y lugar de estudio.

Ficha 2b: Planificación y supervisión de tareas escolares.

Ficha 2c: Puntualidad e higiene.

Ficha 2d: Incentivar la lectura.

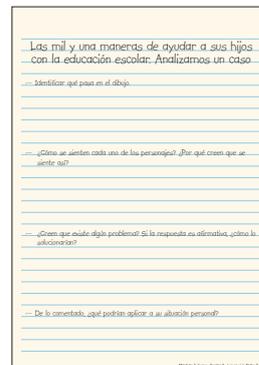
Ficha 2e: Expectativas positivas.

Ficha 2f: Motivación y refuerzo.

Ficha 3: Orientaciones educativas para apoyar el aprendizaje desde el hogar.



Módulo 5
 Sesiones para padres
 Sesión 1
 Actividad 1
 USB: Historia animada "Mi familia y la escuela"



Módulo 5
 Sesiones para padres
 Sesión 1
 Actividad 2
 Ficha 1: Las mil y una maneras de ayudar a sus niños con la educación escolar



Módulo 5
 Sesiones para padres
 Sesión 1
 Actividad 2
 Ficha 2a/b: Hábitos y lugar de estudio / Planificación y supervisión de tareas escolares

Desarrollo de la sesión

La sesión 1 de este módulo se inicia dando la bienvenida a los padres asistentes y explicando que comienza un nuevo tema centrado en la integración escolar y los aprendizajes escolares. El tema escolar puede despertar entre los padres cierto rechazo o distanciamiento, por eso es muy importante que la persona dinamizadora insista para que en este tema participen tan activamente como lo han hecho en los anteriores. En esta primera sesión se pretende favorecer que los padres se impliquen en los temas escolares mediante un mayor compromiso con los aspectos que ayudarán a que sus hijos se integren en la escuela y alcancen los objetivos académicos. En primer lugar, se ayuda a reflexionar sobre la importancia que tiene la escuela en el desarrollo presente de los niños y en su proyección futura. En segundo lugar, se les explican estrategias básicas que pueden realizar en el hogar para ayudar positivamente a sus hijos en este desarrollo.

Actividad 1 Sin implicación no hay beneficios

Lluvia de ideas, visionado de vídeo (historia animada) y debate.

25 minutos.

a. Introducción

La actividad pretende contribuir a que los padres reflexionen sobre los beneficios que reporta la escuela en el desarrollo presente y futuro de sus hijos, así como los beneficios que indirectamente también reciben ellos. A continuación, se les ayuda a identificar los diferentes grados de implicación y a comprender que un mínimo de participación es imprescindible para alcanzar una integración escolar positiva y unos resultados escolares óptimos.

b. Desarrollo

La actividad se introduce destacando que la escuela es el lugar donde los menores pasan una buena parte de su tiempo y que, por lo tanto, juega un papel activo en su educación. Muchas de las opiniones que tenemos sobre la escuela se basan en nuestras experiencias, que, en ocasiones, no fueron propiamente satisfactorias. Pero aparte de eso, pocas veces nos detenemos a reflexionar sobre lo que aporta la educación escolar a las personas y en concreto a los niños, y de forma indirecta a nosotros como padres. A propósito de esto se les invita a que contesten a las siguientes preguntas a través de una lluvia de ideas.

- ¿Qué cosas positivas (beneficios) aporta la escuela a nuestros hijos?
- ¿Qué cosas positivas (beneficios) nos aporta la escuela a nosotros como padres?

Se anotan las respuestas en una pizarra, de manera que el listado sea visible para todos los participantes. Como resultado de la lluvia de ideas, se obtendrá un listado de beneficios de la escuela para los niños y otro listado de beneficios indirectos para los padres. A modo de ejemplo, se indican algunos de los posibles beneficios.

BENEFICIOS PARA LOS HIJOS

- Aprenden contenidos.
- Incorporan hábitos.
- Se relacionan con otros compañeros.
- Les da oportunidades de futuro.
- Les ofrece unos títulos.
- Les permite seguir estudiando.
- Amplia sus posibilidades de elección en el futuro.
- ...

BENEFICIOS PARA LOS PADRES

- Satisfacción.
- Ayuda en la educación.
- Puedo compartir mis dudas sobre educación con profesionales.
- Me libera de tiempo de dedicación mientras

- está en la escuela.
- Conozco a otros padres.
- ...

Posteriormente se les invita a visionar la historia animada “Mi familia y la escuela”. La persona dinamizadora les presenta brevemente la historia y les explica cómo, Miguel y Rosa, los padres, se implican en los temas escolares. Se indica a los padres participantes que estén atentos a la historia, ya que después realizarán un pequeño debate. Se les explica que estos personajes les van a acompañar durante la sesión de hoy, al igual que a sus hijos.

Al finalizar el vídeo, se les invita a comentar algún elemento de la lista que han confeccionado anteriormente. También se les pregunta:

- ¿Qué os ha llamado más la atención de la historia?
- ¿De qué forma se han implicado los padres de la historia?
- ¿Qué destacaríais como beneficios de la implicación de los personajes de la historia en la educación escolar de sus hijos?

Es importante que en el debate se identifiquen los tres niveles de implicación:

- En las actividades cotidianas del niño.
 - En el hogar.
 - En la escuela.
 - En las actividades extraescolares.
- En las actividades donde se interacciona con otras personas.
 - Jornadas culturales, excursiones, relación con otros padres.
- En la organización de actividades.
 - AMPA.

Se deben recoger además los beneficios que reporta la implicación de los padres en la escuela:

- Mejora de la continuidad escolar.
- Mejora de los resultados escolares.
- Las actitudes hacia la escuela y los comportamientos escolares son más positivos cuando

do se implican los padres.

- La integración escolar es más positiva.

c. Conclusión

Es importante resaltar como conclusión que la escuela ofrece una serie de oportunidades que se incrementan cuando las familias se implican en la educación de sus hijos. En otras palabras, para poder alcanzar los beneficios que hemos apuntado resulta imprescindible que ellos también se impliquen. No bastaría con decir: “Hay que ir a la escuela”. Se trata de dar un paso más e implicarse, en la medida de lo posible, en las actividades diarias que forman parte de su aprendizaje, tanto en el hogar como en las que se realizan en la escuela o fuera de ella. En la siguiente actividad se trabajarán diferentes formas de dar apoyo, principalmente desde el seno familiar.

Actividad 2 Las mil y una maneras de ayudar a nuestros hijos en la educación escolar

Análisis de casos (ilustrados con dibujos) en pequeños grupos.

25 minutos.

a. Introducción

Con esta segunda actividad se pretende favorecer la reflexión sobre diferentes formas de acompañar y reforzar a nuestros hijos en lo relacionado a la escuela. Para ello, se desarrollan las características básicas de la implicación parental en la educación escolar que se pueden realizar desde el hogar (espacio de estudio, agenda, puntualidad, higiene, hábitos de lectura, motivación, refuerzo y expectativas positivas) por medio del análisis de situaciones ilustradas con dibujos. Todos estos aspectos

tos son importantes y ayudan a que los menores progresen y se integren en la escuela. Los hábitos de estudio, la planificación de la agenda y la puntualidad le ayudarán a organizarse. Los hábitos de higiene le permitirán sentirse mejor y facilitarán las relaciones sociales. La motivación y las expectativas positivas tendrán una repercusión positiva en su autoestima y le ayudarán a fijarse metas a largo plazo. El gusto por la lectura le va a permitir avanzar en los aprendizajes escolares, ya que la lectura es una actividad muy enriquecedora.

b. Desarrollo

Se forman diversos grupos de 4 o 5 personas, prestando atención a que miembros de una misma familia no coincidan en el mismo grupo. Una vez formados los grupos, se les pedirá que nombren a un portavoz, que será quien se encargue de hacer que el grupo se centre en la tarea y después realizar la puesta en común. A continuación, se reparte a cada grupo una ilustración (Fichas 2a, 2b, 2c, 2d, 2e y 2f) con una situación y una Ficha 1 para cada participante. Deben observar la viñeta y dedicar unos 10 minutos para responder a las preguntas de la Ficha 1.

Las ilustraciones representan las características básicas del acompañamiento parental. Este es un resumen del contenido de las ilustraciones:

FICHA 2A: HÁBITOS Y LUGAR DE ESTUDIO

Un niño de 10 o 11 años que estudia en el comedor, sentado en el sillón, mirando la televisión y con el libro sobre las piernas. La madre aparece en la viñeta, en una esquina, con cara de desconcierto.

FICHA 2B: PLANIFICACIÓN Y SUPERVISIÓN DE TAREAS ESCOLARES

Un padre y una hija de 8 o 9 años, sentados en la mesa del comedor, que miran conjuntamente

la agenda escolar. Los dos muestran cara de satisfacción.

FICHA 2C: PUNTUALIDAD E HIGIENE

Una niña de 6 o 7 años que llega sola a la escuela, llega tarde, cuando todos sus compañeros han entrado en clase. Se ve desaliñada y descuidada.

FICHA 2D: INCENTIVAR LA LECTURA

Un niño de 7 u 8 años que está leyendo en voz alta un libro a su madre. Esta se halla sentada junto a él en actitud de escucha (la escena transcurre en la habitación del niño). Se ve que la madre muestra interés y parece que pregunta a su hijo sobre lo que ha leído.

FICHA 2E: EXPECTATIVAS POSITIVAS

Una niña de 11 o 12 años que deja un móvil sobre la mesa. Su padre está sentado a la mesa. La niña y el padre parecen mantener un diálogo. De la cabeza sale una nube, en la que se representa a la niña obteniendo un 10 en un examen. El padre pone cara de preocupación y de su cabeza sale otra nube donde aparece la niña suspendiendo.

FICHA 2F: MOTIVACIÓN Y REFUERZO

Un niño de 9 o 10 años que le enseña a su madre, que está en la cocina, un examen con un 7. En el dibujo se ve a la madre que pone cara de alegría y levanta los brazos en gesto de felicitación por la nota que ha sacado su hijo en el examen.

Posteriormente se pasa a la puesta en común. Mientras se muestra la ilustración, la persona que hace de portavoz de su grupo explica muy brevemente lo que pasa en el dibujo y comenta lo que ellos aplicarían en su situación personal. Finalmente, el dinamizador explica que en el libro de padres encontrarán la Ficha 3, donde se ofrecen diferentes orientaciones educa-



tivas para apoyar desde el hogar el aprendizaje de los niños.

c. Conclusión

Todos los padres pueden ayudar a sus hijos en su educación escolar. No se trata de que se conviertan en profesores, sino de que desde el hogar se muestren interesados por las actividades que han realizado o tienen que realizar, les ayuden a adquirir ciertos hábitos de higiene, puntualidad y estudio, les cultiven el gusto por la lectura y les motiven proyectando unas expectativas de futuro positivas, ya que de esta manera se refuerza su motivación para continuar aprendiendo. Es necesario que estas situaciones se den en un proceso continuo de acompañamiento y no como acciones puntuales.

Recuerda:

- La escuela es importante para el presente y el futuro de nuestros hijos, ya que repercute en su bienestar y en los logros académicos.
- Es fundamental que los padres compartan este valor positivo de la educación, y que se impliquen en la educación escolar de sus hijos.
- La implicación, el acompañamiento y el apoyo en la cuestión escolar tienen numerosos beneficios:
 - En los hijos: en su bienestar, en los logros académicos, en su adaptación escolar.
 - En los padres: mejora de la red social, incremento de la satisfacción.
 - En la familia: mejora de las relaciones familiares.
- Acompañar y reforzar a nuestros hijos en las tareas escolares desde el hogar. Las estrategias principales son:
 - Encontrar un espacio de estudio adecuado.
 - Fijar hábitos de estudio.
 - Revisar la agenda.
 - Trabajar la puntualidad.
 - Promover la higiene.
 - Fomentar la lectura.
- Motivar los aprendizajes.
- Reforzar los aprendizajes y los logros.
- Mantener expectativas positivas.

Las mil y una maneras de ayudar a sus hijos con la educación escolar. Analizamos un caso

— Identificar qué pasa en el dibujo.

— ¿Cómo se sienten cada uno de los personajes? ¿Por qué creen que se siente así?

— ¿Creen que existe algún problema? Si la respuesta es afirmativa, ¿cómo lo solucionarían?

— De lo comentado, ¿qué podrían aplicar a su situación personal?







Orientaciones educativas para apoyar el aprendizaje desde el hogar

La adquisición de hábitos de estudio previene el fracaso de escolar. En la promoción de estos hábitos se debe procurar el desarrollo de la responsabilidad de los niños en las tareas que le corresponden.

En concreto, existen estrategias para fomentar los hábitos de estudio y facilitar el aprendizaje:

- El tiempo de estudio. Decidir cuándo es el mejor momento y establecer un horario de estudio.
- Planificación realista del tiempo. Plantearse metas realistas. Fijar un calendario. Organizar y aprovechar el tiempo. Dividir las tareas muy extensas en subtareas.
- El tema de estudio. Tener claro qué estudiar.
- El ambiente de estudio que permita la concentración. Para ello tener un lugar fijo de estudio, el orden y la limpieza son fundamentales.
- Potenciar la memoria. Para ello es conveniente la concentración. Se le puede ayudar a recordar animándole a que realice esquemas o a que explique con sus palabras lo que ha estudiado.
- Fomentar técnicas de estudio. Leer tratando de comprender los textos y preguntar lo que no se entiende. Subrayar y realizar resúmenes con las propias palabras. En la escuela o en las aulas de refuerzo se suelen enseñar técnicas de estudio. En su defecto, se puede preguntar a docentes o profesionales de otros servicios a los que asiste que les orienten en este tema.
- Ofrecer ayuda, supervisión y motivación en las tareas escolares. Igual que el anterior punto, se recuerda que se puede contar con otros recursos y profesionales que pueden orientar sobre este tema.
- Ayudar a reflexionar sobre los resultados y valorarlos.

Se pueden encontrar más orientaciones sobre los hábitos de estudio en:

- Casals, R.: Prevenir el fracaso escolar desde casa, Barcelona: Graó, 2010.
- Quintero, L.: Hábitos de estudio: guía práctica de aprendizaje, México D.F.: Trillas, 1995.
- Quintero, L.: Formación de hábitos y fortalecimiento de la autoestima. Guía para padres y maestros, México D.F.: Trillas, 2010.
- Serrate, R.: Guía eficaz para prevenir el fracaso escolar, Madrid: Laberinto, 2009.



Sesión 2

Implicándonos en la educación escolar de nuestros hijos y en el uso de las TIC

Objetivos

Valorar la necesidad de participar y comunicarse corresponsablemente con la escuela.
Adquirir estrategias para gestionar el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Contenidos

La corresponsabilidad en el acompañamiento y en la implicación en la escuela, liberada de los roles tradicionalmente asignados al género femenino respecto a la educación de los hijos.
Elementos que pueden ayudar a mejorar la comunicación con la escuela.
Uso y control de las TIC: Internet, televisión y móvil.

Actividades

Actividad 1: Construyendo una relación con la escuela.
Actividad 2: Mi familia y las TIC. Qué y cómo utilizarlas.

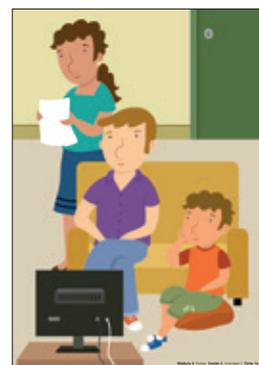
Materiales

Ficha 1a: Carta de Rosa y Miguel. Primera parte.
Ficha 1b: Recepción de la carta.
Ficha 2: La preparación del encuentro con la profesora.

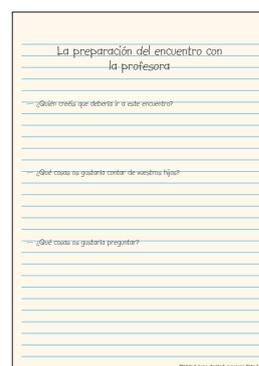
Ficha 3a: Carta de Rosa y Miguel. Segunda parte.
Ficha 3b: Encuentro.
Ficha 4: Final de la historia.
Ficha 5: Orientaciones educativas para el uso de las TIC.
USB: "Mi familia y las nuevas tecnologías".



Módulo 5
Sesiones para padres
Sesión 2
Actividad 1
Ficha 1a:
Carta de Rosa y Miguel. Primera parte



Módulo 5
Sesiones para padres
Sesión 2
Actividad 1
Ficha 1b: Recepción de la carta



Módulo 5
Sesiones para padres
Sesión 2
Actividad 1
Ficha 2: La preparación del encuentro con la profesora

Desarrollo de la sesión

La segunda sesión de este módulo pretende generar un espacio de reflexión entre los padres acerca de la necesidad de una implicación corresponsable en el apoyo escolar de sus hijos y en un elemento muy concreto relacionado, en general, con las actividades cotidianas y en particular con sus aprendizajes, como es el uso de las TIC. Se trata de estimular y apoyar las experiencias de implicación escolar de los adultos basadas en la corresponsabilidad, a la vez, que ofrecer ejemplos de organización del uso de las TIC en el hogar.

Actividad 1 Construyendo una relación con la escuela

Análisis de caso (Fantasía e ilustraciones) y gran grupo.
25 minutos.

a. Introducción

Con esta actividad se pretende ofrecer elementos para que los padres puedan valorar la necesidad de participación y comunicación corresponsable con la escuela. Para ello, se presenta el testimonio de una pareja que se implica de forma corresponsable en la educación de sus hijos, y ofrecen a partir de su testimonio elementos que pueden ayudar a mejorar la comunicación con la escuela.

b. Desarrollo

Una de las personas dinamizadoras explica que, a continuación, se va a leer una carta que unos padres han escrito dirigida a padres como ellos (se mantienen los personajes de la sesión anterior, Miguel y Rosa). La carta se leerá con pausas y en cada pausa se mostrará un dibujo y se les formularán unas preguntas que deberán contestar en gran grupo.

FICHA 1A: CARTA DE ROSA Y MIGUEL

—Hola, somos de nuevo Miguel y Rosa. Os escribimos para explicaros una experiencia que tuvimos con la escuela. Recibimos una carta de la maestra de Leo para tener la reunión del primer semestre. De esto hace tiempo; era cuando Leo tenía 8 años. Nosotros no sabíamos qué quería la tutora, no teníamos ni idea de para qué quería que fuéramos. Nos preguntábamos qué quería saber, y le preguntábamos a Leo: “¿Por qué crees que nos llamará la maestra?, ¿qué crees que nos comentará?”.

Se para la lectura, y se muestra la Ficha 1b, donde se aprecia a una madre que sostiene una carta en la acción visible de leerla y a un padre que se encuentra sentado en el sofá frente a la televisión. Su hijo Leo está en el suelo mirando también la televisión. Con la imagen proyectada se pide al gran grupo que responda a las siguientes preguntas de la Ficha 1a:

- ¿Qué creéis que ha pasado?
- ¿Cómo creéis que se sienten cuando les llaman de la escuela para concertar una entrevista?
- ¿Vosotros qué haríais en esta situación?
- ¿Cómo creéis que continúa la historia?

De las alternativas que surjan a la última pregunta, la persona dinamizadora se centrará en la que sea “asistir al encuentro con la profesora”. A continuación, se plantean al gran grupo las tres preguntas de la Ficha 2 relacionadas con la preparación del encuentro con la profesora.

FICHA 2: LA PREPARACIÓN DEL ENCUENTRO CON LA PROFESORA

- ¿Quién creéis que debería ir al encuentro?
- ¿Qué os gustaría contar sobre vuestros hijos?
- ¿Qué os gustaría preguntar?

Ahora, la persona dinamizadora recogerá en la pizarra los comentarios que surjan a estas tres últimas preguntas. Una vez concluidas estas aporta-

ciones, se pregunta al gran grupo: “¿queréis saber qué hicieron Rosa y Miguel?”, y se sigue leyendo la carta descrita en la Ficha 3: Carta de Rosa y Miguel. Segunda parte.

FICHA 3A: CARTA DE ROSA Y MIGUEL. SEGUNDA PARTE

—Miguel y yo hablamos. Sabíamos que últimamente Leo estaba un poco rebelde, teníamos dificultades para que nos obedeciera. Cuando le decíamos que tenía que irse a dormir, no quería, sólo quería ver la televisión. Le preguntamos a Leo si sabía por qué nos llamaba su maestra y él nos respondió que ni idea. Teníamos miedo de que la profesora nos recriminara que no fuéramos unos padres ejemplares, pero decidimos llamarla y concertar una entrevista. Fuimos un día por la tarde después de clase. Para poder ir a la reunión Miguel, tuvo que pedir que le dejaran salir un poco antes del trabajo. Los dos íbamos con cierta congoja. Leo también vino a la reunión.

Cuál fue nuestra sorpresa cuando nos encontramos con una maestra amabilísima. Marga nos explicó que Leo se esforzaba mucho en clase, que había mejorado en sus aprendizajes, aunque quizás necesitaba más ayuda. Además, nos dijo que era un niño muy responsable con sus cosas, muy popular y que se le daba muy bien el deporte. Por otra parte, notaba que últimamente iba muy cansado a la escuela y no llevaba las tareas que le había mandado. Ante lo que explicaba Marga, Miguel y Rosa se relajaron. Miguel le dijo a Marga: “nosotros también estábamos preocupados porque no sabíamos como ayudarlo en sus trabajos, además últimamente lo encontrábamos muy rebelde y no quería hacer nada más que ver la televisión hasta la noche”. Le explicamos con franqueza nuestras dificultades y dudas, y estuvimos comentando con Marga qué podíamos hacer.

En ese momento se para la lectura, y se muestra la Ficha 3b, donde se ve a Rosa, Miguel y Leo en la clase sentados frente a la profesora y se pre-

gunta al gran grupo: “¿cómo creéis que termina la historia?”.

A continuación, se pide que respondan a las siguientes preguntas de la Ficha 3a: Carta de Rosa y Miguel. Segunda parte. En esta segunda parte se pretende que analicen la corresponsabilidad, cómo se han implicado los padres y cómo es su relación con la escuela.

CONTINÚA FICHA 3A: CARTA DE ROSA Y MIGUEL. SEGUNDA PARTE

- ¿Cómo han reaccionado los padres ante la carta?
- ¿Qué creéis que han hecho Rosa y Miguel para que Leo presente los aspectos positivos que ha descrito la maestra?
- ¿Qué creéis que han hecho Rosa y Miguel para que Leo presente los aspectos negativos que ha descrito la maestra?
- ¿Qué haríais vosotros en una situación similar?

De nuevo, la persona dinamizadora recoge en la pizarra los comentarios a las tres últimas preguntas. ¿Queréis saber cómo acaba la historia de Rosa, Miguel y Leo? Sigue leyendo la carta (Ficha 4: Final de la historia).

FICHA 4: FINAL DE LA HISTORIA

—Marga nos dio algunas orientaciones y pactamos con Leo un horario para ver la televisión. Tanto Miguel como yo y Marga le dijimos a Leo que era un niño fantástico, pero que debíamos modificar algunos de sus comportamientos. Le preguntamos por qué miraba tanto la tele. Él nos dijo que no entendía muy bien las tareas que le ponían en la escuela y que no sabía a quién preguntarle, que se aburría en casa. Entonces, Marga nos recomendó que en casa pactásemos cuándo se ve la televisión y qué se ve. A nosotros nos pareció bien, y en casa pusimos algunas normas para el uso de la televisión. Marga también nos comentó que quizá Leo necesitara un poco de ayuda con las tareas escolares.

Nosotros le dijimos que le podíamos poner horarios, hablar con él, pero que no nos sentíamos capaces de ayudarlo en las materias escolares. Entonces ella nos habló de unas aulas de refuerzo escolar (había una en la escuela y otra en una asociación del barrio). Nos dijo que allí encontraría una atención individualizada. Nos parecieron muy bien sus propuestas y aceptamos. Nos comprometimos a comunicarnos con ella para comentar los avances respecto a lo que habíamos hablado y comentar las dificultades. Ella se comprometió a hacer lo mismo. Fue como si firmásemos un contrato sobre la educación de Leo.

Para finalizar, la persona dinamizadora destaca que la relación con la escuela es una puerta abierta para recibir orientaciones y conocer otros recursos que pueden beneficiar a nuestros hijos. Entre los recursos existentes destacan el refuerzo escolar (en la propia escuela o en una entidad externa), las aulas abiertas, o los grupos de estudio asistidos, que trabajan desde una perspectiva de prevención para potenciar competencias básicas. Estas actividades se combinan con otras extraescolares, y suelen estar coordinadas con la escuela, con los centros abiertos o con otros profesionales, como psicopedagogos, pedagogos, y psicólogos.

c. Conclusión

La comunicación entre padres y docentes es fundamental y se construye fomentando relaciones de confianza. Encargarse de la educación de los menores es responsabilidad tanto de los padres como de las madres, y también es una ocupación de los tutores. Construir esta relación hace que se puedan compartir dudas con profesionales a la vez que mejorar la comunicación en la familia.

Actividad 2

Mi familia y las TIC.

Qué y cómo utilizarlas

Lluvia de ideas, trabajo en grupo pequeño y visionado de vídeo.

25 minutos.

a. Introducción

Esta actividad busca facilitar estrategias para gestionar el uso de las TIC. Se habla de que estamos ante la “generación Nintendo”¹, una generación con unas competencias en el uso de las TIC como hasta ahora no se había conocido. Sin embargo, tener competencias en su uso no significa que éste sea responsable. Por ello, nos centraremos en el análisis del uso de las TIC y, en concreto, en cómo se puede controlar el uso de Internet, de la televisión y el móvil para que los niños puedan beneficiarse de estos recursos y enriquecer sus aprendizajes académicos y sociales de una forma saludable.

b. Desarrollo

Se inicia la actividad invitando a los padres a una lluvia de ideas.

— ¿Qué tecnologías usan sus hijos?

Después se pide al grupo que responda a dos preguntas.

— ¿Para qué las utilizan?

— ¿Cómo las utilizan?

A continuación, se visiona el vídeo “Mi familia y las nuevas tecnologías”, donde aparecen testimonios de diferentes familias, que explican en su caso qué TIC usan sus hijos, en qué les ayudan estas TIC y en qué les perjudican. Además,

¹ Marcelo, C.: “Aprender a enseñar para la sociedad del conocimiento”, en *Revista complutense de educación*, Vol. 12, núm. 2, págs. 531-532, 2001.

los testimonios explican qué han hecho para que las TIC sean una ayuda, y si ha habido problemas dicen cómo los han resuelto.

Después del visionado de los testimonios, la persona dinamizadora preguntará al gran grupo, qué comentarios del vídeo les puede servir? Para continuar la dinamizadora, preguntará sobre tres estrategias básicas relacionadas con el uso responsable de las TIC.

- ¿Dónde pueden encontrar los recursos?
- ¿Cómo controlar los contenidos o el acceso a internet?
- ¿Cómo controlar el tiempo que dedican sus hijos a estas tecnologías?

Se les indica a los participantes que en el libro de trabajo (El libro de los padres) encontrarán la Ficha 5, que contiene orientaciones educativas sobre el uso de las TIC.

c. Conclusiones

Es importante que los padres se impliquen en el uso que hacen sus hijos y su familia de las TIC, que lo supervisen y lo regulen. De esta forma conseguimos que estas tecnologías se conviertan en una oportunidad y no en una amenaza. Es fundamental que tengan claro:

- Dónde encontrar los recursos si los necesitan.
- La necesidad de controlar y supervisar los contenidos.
- La necesidad de regular el uso en pro de un uso responsable.

Recuerda:

- La comunicación entre padres y docentes es fundamental para acompañar el proceso educativo de nuestros hijos.
- Hablar con el profesorado de nuestros hijos e hijas nos mantiene informados acerca de sus avances, sus progresos, sus necesidades y nos ayuda también a compartir dudas y encontrar soluciones conjuntas a los problemas que identificamos.

- Para que la comunicación entre familia y escuela sea fluida es fundamental confiar en la tarea que desarrolla el profesorado y en la ayuda que nos puede proporcionar.
- Encargarse de la educación de los hijos es responsabilidad tanto de los padres como de las madres u otros tutores.
- Los recursos tecnológicos forman parte de la sociedad actual del conocimiento y son una herramienta más para el aprendizaje y la socialización de los menores.
- En ocasiones, los niños necesitan para su aprendizaje recursos tecnológicos que no tenemos en el hogar, pero sabemos que existen lugares públicos donde pueden utilizarlos.
- Si queremos que las TIC sean una oportunidad y no una amenaza para nuestros hijos tenemos que supervisar y regular:
 - El uso que hacen de ellas promoviendo que este sea responsable.
 - Los contenidos a los que acceden seleccionando los que son adecuados para su edad.

Carta de Rosa y Miguel

Primera parte

Hola, somos de nuevo Miguel y Rosa. Os escribimos para explicaros una experiencia que tuvimos con la escuela. Recibimos una carta de la maestra de Leo para tener la reunión del primer semestre. De esto hace tiempo; era cuando Leo tenía 8 años. Nosotros no sabíamos qué quería la tutora, no teníamos ni idea de para qué quería que fuéramos. Nos preguntábamos qué querría saber, y le preguntábamos a Leo: ¿"Por qué crees que nos llamará la maestra?, ¿qué crees que nos comentará?"

- ¿Qué creéis que ha pasado?
- ¿Cómo creéis que se sienten cuando les llaman de la escuela para concertar una entrevista?
- ¿Vosotros qué haríais en esta situación?
- ¿Cómo creéis que continúa la historia?



La preparación del encuentro con la profesora

— ¿Quién creéis que debería ir al encuentro?

— ¿Qué os gustaría contar sobre vuestros hijos?

— ¿Qué os gustaría preguntar?

Carta de Rosa y Miguel

Segunda parte

Miguel y yo hablamos. Sabíamos que últimamente Leo estaba un poco rebelde, teníamos dificultades para que nos obedeciera. Cuando le decíamos que tenía que irse a dormir, no quería, sólo quería ver la televisión. Le preguntamos a Leo si sabía por qué nos llamaba su maestra y él nos respondió que ni idea. Teníamos miedo de que la profesora nos recriminara que no fuéramos unos padres ejemplares, pero decidimos llamarla y concertar una entrevista. Fuimos un día por la tarde después de clase. Para poder ir a la reunión Miguel, tuvo que pedir que le dejaran salir un poco antes del trabajo. Los dos íbamos con cierta congoja. Leo también vino a la reunión.

Cuál fue nuestra sorpresa cuando nos encontramos con una maestra amabilísima. Marga nos explicó que Leo se esforzaba mucho en clase, que había mejorado en sus aprendizajes, aunque quizás necesitaba más ayuda. Además, nos dijo que era un niño muy responsable con sus cosas, muy popular y que se le daba muy bien el deporte. Por otra parte, notaba que últimamente iba muy cansado a la escuela y no llevaba las tareas que le había mandado. Ante lo que explicaba Marga, Miguel y Rosa se relajaron. Miguel le dijo a Marga: “nosotros también estábamos preocupados porque no sabíamos como ayudarlo en sus trabajos, además últimamente lo encontrábamos muy rebelde y no quería hacer nada más que ver la televisión hasta la noche”. Le explicamos con franqueza nuestras dificultades y dudas, y estuvimos comentando con Marga qué podíamos hacer.

- ¿Cómo han reaccionado los padres ante la carta?
- ¿Qué creéis que han hecho Rosa y Miguel para que Leo presente los aspectos positivos que ha descrito la maestra?
- ¿Qué creéis que han hecho Rosa y Miguel para que Leo presente los aspectos negativos que ha descrito la maestra?
- ¿Qué haríais vosotros en una situación similar?



Carta de Rosa y Miguel

Final de la historia

Marga nos dio algunas orientaciones y pactamos con Leo un horario para ver la televisión. Tanto Miguel como yo y Marga le dijimos a Leo que era un niño fantástico, pero que debíamos modificar algunos de sus comportamientos. Le preguntamos por qué miraba tanto la tele. Él nos dijo que no entendía muy bien las tareas que le ponían en la escuela y que no sabía a quién preguntarle, que se aburría en casa. Entonces, Marga nos recomendó que en casa pactásemos cuándo se ve la televisión y qué se ve. A nosotros nos pareció bien, y en casa pusimos algunas normas para el uso de la televisión. Marga también nos comentó que quizá Leo necesitara un poco de ayuda con las tareas escolares. Nosotros le dijimos que le podíamos poner horarios, hablar con él, pero que no nos sentíamos capaces de ayudarlo en las materias escolares. Entonces ella nos habló de unas aulas de refuerzo escolar (había una en la escuela y otra en una asociación del barrio). Nos dijo que allí encontraría una atención individualizada. Nos parecieron muy bien sus propuestas y aceptamos. Nos comprometimos a comunicarnos con ella para comentar los avances respecto a lo que habíamos hablado y comentar las dificultades. Ella se comprometió a hacer lo mismo. Fue como si firmásemos un contrato sobre la educación de Leo.

Orientaciones educativas para el uso de las TIC

Para el uso del móvil, videojuegos e Internet:

- González Madrid, C., y Guri Adrados, F.J.: *Por un uso responsable de las nuevas tecnologías*, Madrid: Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, 2007.

Disponible en http://www.educa2.madrid.org/cms__tools/files/fale0118-6cfa-4ed0-8d90-9a638286fdf6/uso__responsable__tecnologia.pdf

Para el uso de los ordenadores e Internet:

- Existen algunas recomendaciones tan sencillas para un uso adecuado del ordenador por parte de los niños como es ubicarlo en un espacio común del hogar desde donde se pueda controlar el uso que se hace, el tiempo que se navega y los contenidos a los que se accede (Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación, 2009).

Para el uso del móvil:

- Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid y Protégelos: *Seguridad infantil y costumbres de los menores en el empleo de la telefonía móvil*, 2004.

Disponible en www.chaval.es

- Del informe consultar el apartado 5: "Situaciones conflictivas a partir de la utilización del móvil", y el apartado 6: "El uso abusivo del teléfono móvil", págs. 22-25 para 11 años y págs. 35 a 38 para 12 años.

Recursos en Internet:

- www.chaval.es
- www.inteco.es/Seguridad/INTECOCERT/Proteccion/Menores__en__la__red

Para ver la televisión:

- <http://ceep.crc.uiuc.edu/eearchive/digests/1994/guia94s.html>

Sesiones para hijos

La escuela es un contexto de desarrollo fundamental para la infancia en tanto que les proporciona oportunidades para el aprendizaje de contenidos, actitudes y procedimientos, incide en su socialización y les facilita credenciales académicas para su futuro laboral. En este contexto los niños pasan buena parte del día, y como es lógico aparecen experiencias llenas de vivencias, unas positivas y otras no tanto. La gestión que hagan de estas vivencias, los recursos que tengan para afrontar las demandas escolares y su motivación hacia el mundo escolar tendrá una repercusión sobre su integración escolar y sus resultados académicos. Además, hoy no es posible hablar de aprendizaje y socialización sin mencionar las TIC. En consecuencia, podemos afirmar que las competencias que se tengan sobre las TIC y el uso que se haga de ellas, también repercuten sobre lo que sucede en el contexto escolar.

En este módulo se trabajará con los menores estos tres elementos. Primero, la expresión en torno a sus vivencias, sus ideas y sus sentimientos acerca de la escuela. Se les animará a que verbalicen aquello que les preocupa o que les satisface, ayudándoles a concretar cómo pueden mejorar las situaciones poco satisfactorias y reforzando las que sí lo son y favorecen su inte-

gración. Segundo, se trabajarán sus recursos personales proponiendo una actividad centrada en la adquisición de hábitos escolares e higiénicos. Tercero, se tratará la motivación por las actividades que se realizan tanto en el marco de la educación formal como en el extraescolar. Por último, se propiciará la reflexión sobre el uso que hacen los niños de algunas de las TIC más relevantes (televisión, Internet y móvil) y se promocionará un uso responsable de las mismas.



Sesión 1

Mi mundo, mi escuela

Objetivos

Expresar las dificultades y los aspectos positivos que se encuentran los menores en el medio escolar. Adquirir hábitos que faciliten la adquisición de aprendizajes y la integración en el medio escolar.

Contenidos

Dificultades y oportunidades que se presentan en la cotidianidad del marco escolar. Hábitos básicos que contribuyen a la integración escolar.

Actividades

Actividad 1: El diario mágico de los sentimientos escolares.

Actividad 2: Un día con Max, Sara y Leo.

Materiales y recursos

Ficha 1: Tapa del diario mágico de los sentimientos escolares.

Ficha 2: ¿Qué me hace sentir mal en la escuela?

Ficha 3: ¿Qué me hace sentir bien en la escuela?

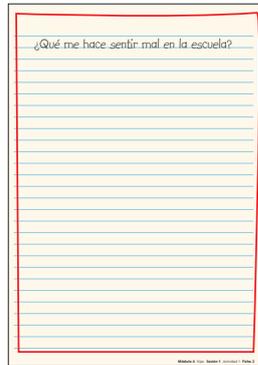
Ficha 4: ¿Qué podemos hacer?

Ficha 5: Listado de hábitos.

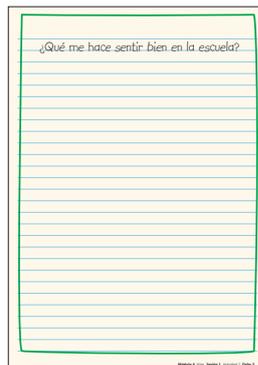
USB: Historia animada “Un día con Max, Sara y Leo”



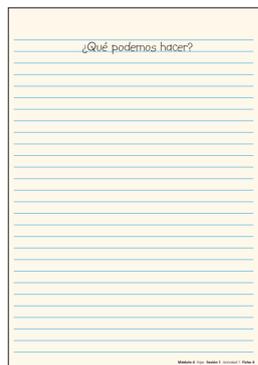
Módulo 5
Sesiones para hijos
Sesión 1
Actividad 1
Ficha.1: Tapa del diario mágico de los sentimientos



Módulo 5
Sesiones para hijos
Sesión 1
Actividad 1
Ficha 2: ¿Qué me hace sentir mal en la escuela?



Módulo 5
Sesiones para hijos
Sesión 1
Actividad 1
Ficha 3: ¿Qué me hace sentir bien en la escuela?



Módulo 5
Sesiones para hijos
Sesión 1
Actividad 1
Ficha 4:
¿Qué podemos hacer?



Módulo 5
Sesiones para hijos
Sesión 1
Actividad 2
Ficha 5:
Listado de hábitos



Módulo 5
Sesiones para hijos
Sesión 1
Actividad 2
USB: Historia animada "Un día con Max, Sara y Leo".

Desarrollo de la sesión

La primera sesión de este módulo pretende ayudar a los menores a que expresen con libertad sus ideas y sentimientos acerca de la escuela, sobre aquellas situaciones escolares cotidianas que les preocupan o que les satisfacen. A partir de sus manifestaciones, se les ayudará a reflexionar acerca de cómo pueden mejorar su integración en el medio escolar. Por otra parte, en la sesión se trabajarán los hábitos escolares e higiénicos básicos para mejorar los resultados escolares y la integración.

Las actividades que se proponen a los menores tienen en cuenta el componente lúdico, con una clara opción por los juegos colaborativos no competitivos. En la formación de grupos, se valorará la equidad de género y se evitará hacer grupos sólo de niños o de niñas.

Actividad 1

El diario mágico de los sentimientos escolares

Trabajo en grupo, dibujo (o escritura) y adivina el dibujo.

25 minutos

a. Introducción

Los niños pasan en la escuela una buena parte del día, realizando numerosas actividades, algunas individuales y otras grupales. Como en cualquier otro contexto vital, en la escuela pueden aparecer dificultades o problemas que generen sentimientos negativos o limitadores, pero también se pueden dar situaciones agradables y oportunidades que hagan disfrutar a los niños del medio escolar y fomenten su integración. Expresar cómo se sienten y cuáles son las dificultades y satisfacciones que encuentran les permitirá poder compartir después, con sus padres, sus experiencias y sentimientos, buscar ayuda cuando la necesiten y favorecer la comunicación interfamiliar.

b. Desarrollo

Se forman grupos de 4 niños. Antes de iniciar la actividad se dedican unos minutos para que los niños puedan centrarse en ella. Una vez estén todos los niños sentados y calmados, se les explicará que tenemos un libro muy especial para cada uno de ellos. Se les dirá que estos libros están en blanco y que han perdido las letras y los dibujos de las páginas. Entonces el dinamizador dirá que lo único que tienen estos libros es el título: *El diario mágico de los sentimientos escolares*. En este momento la persona dinamizadora mostrará un ejemplar del libro al grupo. El libro sólo tiene la tapa y unas páginas con un marco verde y rojo pero sin nada escrito o dibujado. Se les pregunta si alguna vez han visto un libro con las páginas blancas (sin letras). Ellos responderán “no”, pero también puede que respondan “sí”. Se les explicará que los únicos libros sin contenido son los diarios personales y que en estos las personas explican las cosas que les pasan y sus sentimientos. Por eso, se les propone que en este libro mágico expliquen qué les hace sentir bien y qué les hace sentir mal en la escuela. La persona dinamizadora les propone que en vez de explicarlo con palabras intenten dibujarlo. (Si se considera que les va a resultar muy difícil puede proponer como alternativa que se escriba. Más adelante se muestra cómo seguir la actividad si se explica por escrito). Aquí, se puede poner un ejemplo: “Yo me dibujaría haciendo manualidades porque cuando estoy en clase de educación artística me siento bien”. La persona dinamizadora se asegura de que los niños han comprendido bien la tarea que se les propone, para ello pregunta al grupo por ello y pide a uno de los niños que por favor explique con sus palabras al resto de sus compañeros lo que han de hacer.

A continuación, el dinamizador sigue con la explicación de la actividad y les pide a los niños que piensen en silencio en una situación que les haga sentir bien en la escuela y otra que les haga sentir mal. En ese momento no deben comentar con sus compañeros la situación que han pen-

sado. Ahora es el momento de repartir el libro y pedirles que dibujen sendas situaciones. En la Ficha 2: Qué me hace sentir mal en la escuela, y en la Ficha 3: Qué me hace sentir bien en la escuela. Disponen de cinco minutos para hacer el dibujo.

Cuando haya pasado ese tiempo uno a uno deberán enseñar los dibujos a sus compañeros del pequeño grupo y explicarles qué es lo que quiere representar su dibujo.

Antes de comenzar, la persona dinamizadora debe asegurarse de que todos han entendido bien la tarea.

El coordinador debe ser quien controle el tiempo y marque con la frase “adivina qué sucede” el inicio del minuto para adivinar el primer dibujo, y con “tiempo” el final del minuto. Si no han adivinado el dibujo, el niño que lo haya hecho les dirá la solución. Posteriormente, se reforzará a los pequeños y se les felicitará por sus dibujos, ya que el libro mágico estará encantado de contar con unas páginas llenas de historias.

VARIANTE

Si realizar los dibujos les resulta muy complicado, pueden escribir en la Ficha 2 y en la Ficha 3 lo que les hace sentir mal y bien en la escuela. Durante el minuto de tiempo, en vez de adivinar, tienen que ponerse en el centro del grupo y explicar lo que han escrito al resto del grupo pequeño.

Se señalará que han sido capaces de explicar qué les hace sentir bien y mal, y que durante los 10 minutos restantes entre todos deberían hablar sobre qué hacer para sentirnos mejor cuando nos sentimos mal y de qué podemos hacer cuando nos sentimos bien.

Se anotarán sus comentarios en la Ficha 4, y se reforzará las propuestas relacionadas con la comunicación con otros menores, con adultos y, muy en especial, con los padres.

Para finalizar, se les pide que entreguen sus fichas con los dibujos, y junto con la Ficha 4 la persona dinamizadora formará un álbum, agrupando los dibujos con la tapa. Este libro quedará

en el grupo a disposición de todos para consultarlo cuando deseen.

c. Conclusión

La persona dinamizadora concluye la actividad trasladando en un lenguaje comprensible para los niños las ideas que se apuntan a continuación.

La escuela proporciona situaciones de satisfacción y, en ocasiones, situaciones de dificultad. Aprender a reconocer qué nos sucede nos ayuda a expresarlo y comunicarnos con otros adultos, en especial con nuestros padres. La comunicación será la base de la búsqueda de ayuda cuando tengamos problemas, o simplemente una actitud que hará que nos sintamos más unidos con nuestra familia, con la que compartiremos nuestras vivencias y recibiremos ánimos y felicitaciones por los avances realizados.

Actividad 2 Un día con Max, Sara y Leo

Historia animada y gran grupo.
25 minutos.

a. Introducción

Los hábitos son fundamentales para el aprendizaje y la integración en el medio escolar. Adquirir hábitos de estudio es una forma de aprender a aprender. Por ello, si los niños empiezan desde primaria a incorporar hábitos de estudio adecuados les resultará más fácil alcanzar los objetivos académicos que se proponen para su edad. Junto con los hábitos de estudio, los hábitos de higiene también juegan un papel fundamental, no tan sólo para su salud, sino también para facilitar las relaciones sociales. Así pues, en esta actividad se pretende ayudarles a adquirir hábitos escolares y hábitos de higiene.

b. Desarrollo

A los niños se les explica que van a ver una historia animada titulada “Un día con Max, Sara y

Leo”. La historia cuenta lo que les pasa durante un día cualquiera a los tres hermanos.

A los niños se les explica que van a ver la historia dos veces. La primera vez la verán toda seguida. La segunda vez la verán por partes y se les hará unas preguntas que les ayudarán a reflexionar sobre la historia. Así pues, en el primer pase la persona dinamizadora deja que se vea la historia toda seguida, y en el segundo pase se visiona la historia hasta que la madre lleva los niños al colegio y estos se despiden. Entonces el dinamizador pregunta:

— ¿Qué creéis que está sucediendo en esta historia?

De las respuestas que proporcionen los niños, la persona dinamizadora reforzará aquellas que tengan que ver con:

- Los hábitos de higiene. Señalará que los hábitos de higiene son importantes para nuestra salud y también nos ayudan a afrontar el día que empieza. Además, cuando estamos limpios, nos sentimos bien, nos gustamos más y gustamos más a los demás que cuando estamos sucios y desarreglados.
- La puntualidad y la importancia de llegar a la hora a la escuela. Llegar a la hora, en parte, es también responsabilidad de los niños, y si no se levantan o se entretienen por la mañana, será imposible alcanzar la puntualidad.

Después de que hayan contestado a la pregunta se continúa la historia. Al finalizar esta parte del visionado, el dinamizador preguntará:

- ¿Qué creéis que ha sucedido ahora?
- ¿Qué ha pasado al llegar a la escuela?
- ¿Qué ha pasado a la salida de la escuela?
- ¿Qué ha pasado cuando han llegado a casa?
¿De qué creéis que hablaban en la mesa?

De las respuestas que proporcionen los niños, se reforzará aquellas que estén relacionadas con:

- La importancia de la puntualidad y las con-

- secuencias de no ser responsables con sus acciones.
- La comunicación con sus padres sobre que ha sucedido en la escuela.
- El orden y la limpieza cuando recogen sus juguetes y cuando se ponen a estudiar.
- La importancia de tener un horario para el juego y otro para el estudio.
- La importancia de tener un lugar de estudio que les permita concentrarse.
- El uso de la agenda para planificar qué es lo que se debe estudiar.
- La conveniencia de plantear a un adulto las dudas y recibir ayuda, ya sea en el inicio de la lectura o en tareas informáticas.
- Su responsabilidad en las tareas escolares.

Cabe señalar que, en ocasiones, no siempre pueden estar los padres con ellos para realizar las tareas escolares, pero existen otros recursos, como las aulas de refuerzo a las que pueden asistir y donde otros adultos les podrán ayudar.

Después de comentar las preguntas, se finaliza el visionado de la historia, en la que se muestra que la madre llega al hogar y sus tres hijos, muy animados, le explican lo que les ha sucedido durante el día. Los niños participantes encontrarán en su libro de trabajo la ficha: “Un día con Max, Sara y Leo”, donde se resume la historia animada que han visionado.

c. Conclusión

Las conclusiones se realizan de manera conjunta con los niños, reforzando las respuestas de los participantes. Sobre lo que aporten, la persona dinamizadora puntualizará algunas ideas. Entre ellas es importante que quede claro que si queremos aprovechar las oportunidades de aprendizaje que nos ofrece el curso escolar, es importante incorporar unos hábitos de higiene y de estudio diarios. También es importante que quede claro que cada edad tiene unas características algo diferentes en función del nivel de exigencia, pero en todas las edades es fundamental:

- La higiene.
- La puntualidad.

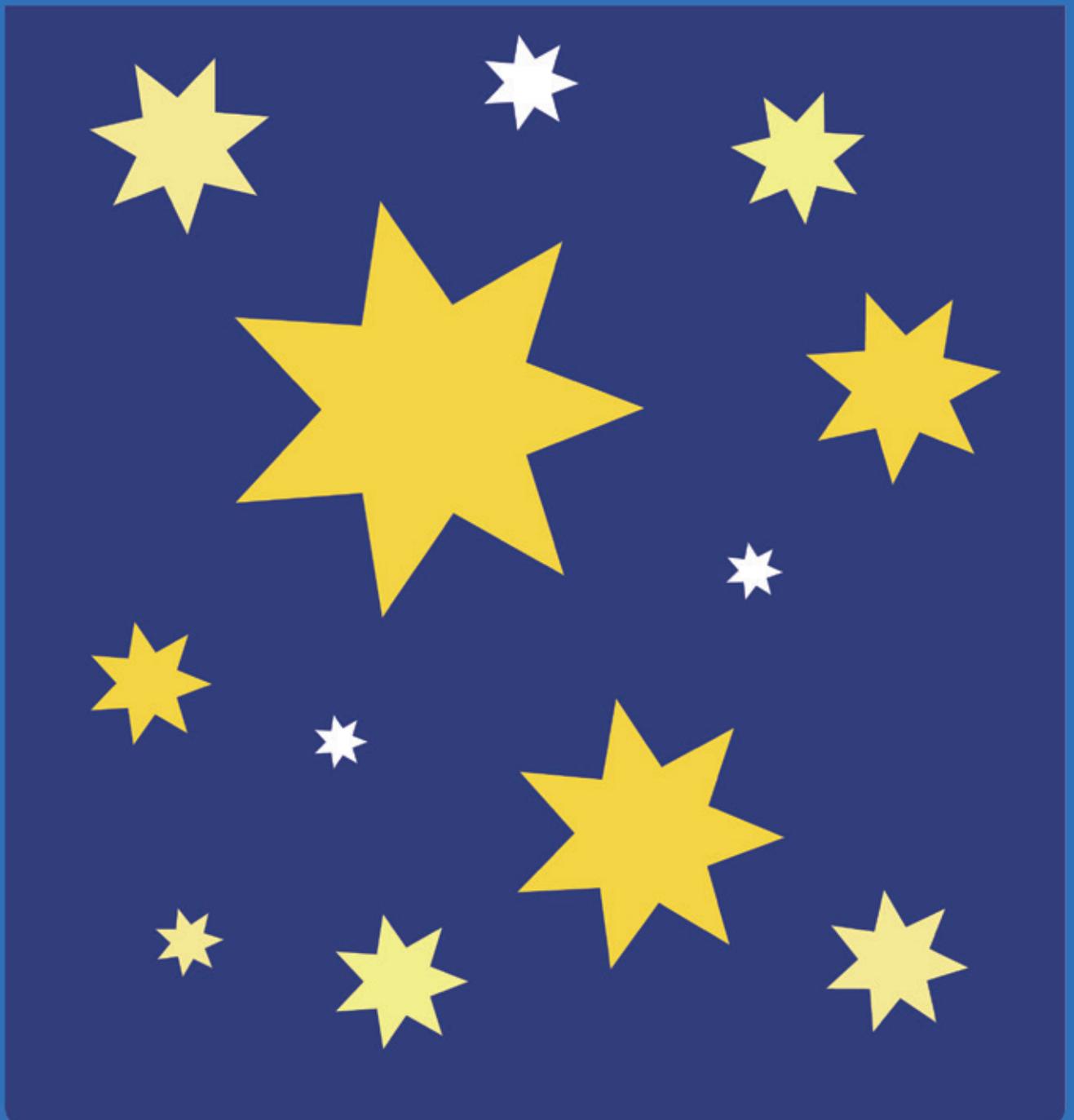
- La comunicación con los padres u otros adultos significativos.
- El orden y la limpieza.
- Establecer un horario y un espacio para estudiar.
- La planificación del estudio (agenda).
- Pedir ayuda.
- Ser responsables con las tareas que se les asignan. No es suficiente con hacerlo un solo día, sino que hay que hacerlo cada día. A los niños que participan en el programa se les entregará la Ficha 5, donde aparece este listado y al lado de cada palabra un icono que simboliza su contenido.

Recuerda:

Aprender a reconocer qué me sucede me ayuda a expresarlo y a comunicarme con otras personas, en especial con mis padres y mis maestros, o con mis educadores.

- Cuando hablo de lo que me pasa:
 - Me siento mejor y más unido a las personas que quiero.
 - Puedo recibir felicitaciones por los avances que he conseguido.
 - Si tengo problemas, puedo buscar ayuda.
- Los hábitos de estudio y de higiene me ayudan en mi aprendizaje y en mi integración en el medio escolar, y hacen que poco a poco sea más autónomo.
- Es importante que en mis actividades diarias incorpore hábitos de:
 - Higiene.
 - Puntualidad.
 - Comunicación con mis padres u otros adultos importantes para mí (maestros y educadores).
 - Orden y limpieza en mis cosas.
 - Horarios y espacios fijos de estudio.
 - Planificación del estudio (agenda).
 - Petición de ayuda cuando lo necesite.
 - Responsabilidad en el cumplimiento de las tareas que me asignan.
- Para conseguir incorporar estos hábitos me debo esforzar en practicarlos diariamente. No sirve con hacerlo una vez. Cuantas más veces lo hagamos, más fácil nos resultará.

EL DIARIO MÁGICO DE LOS SENTIMIENTOS ESCOLARES

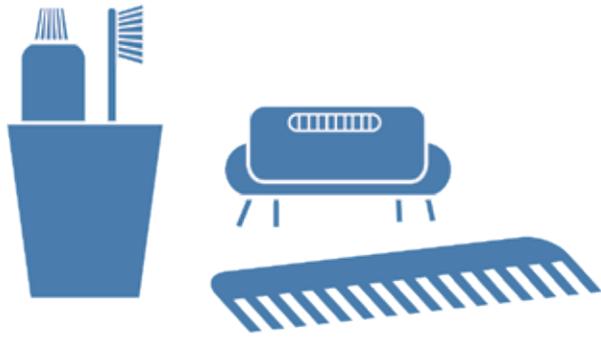


¿Qué me hace sentir mal en la escuela?

¿Qué me hace sentir bien en la escuela?

¿Qué podemos hacer?

Listado de hábitos



Cuidar mi higiene.



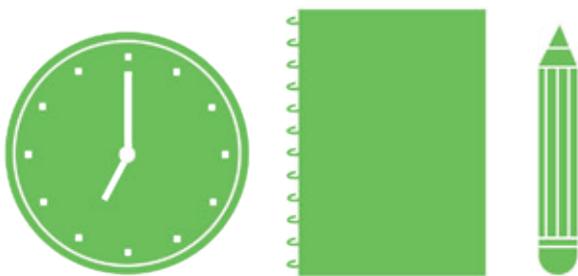
Ser puntual.



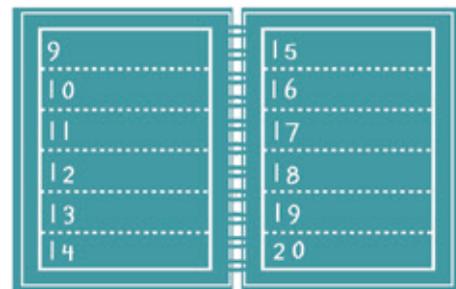
Hablar con mis padres o con otros adultos importantes (maestros y educadores).



Mantener en orden y limpiar mis cosas.



Tener un horario y un espacio fijo para estudiar.



Planificar el estudio (agenda).



Pedir ayuda.



Ser responsable con las tareas que me asignan.

Sesión 2

Para mí es importante...

Objetivos

Potenciar la integración del niño en la escuela por medio de su implicación en actividades escolares. Reflexionar sobre el uso que hacen de la televisión, Internet y el móvil.

Contenidos

Las personas y actividades importantes. Valores sociales asociados a la participación en actividades escolares. El uso responsable del móvil, Internet y la televisión.

Actividades

Actividad 1: Qué es qué o quién es quién
Actividad 2: Un, dos, tres, stop o sigue.

Materiales

Ficha 1: Imágenes de qué es qué o quién es quién.
Ficha 2: Frases "Un, dos, tres, stop o sigue" con la tecnología.



Módulo 5
Sesiones para hijos
Sesión 2
Actividad 1
Ficha 1: Imágenes de qué es qué o quién es quién

Frases "un, dos, tres, stop y sigue" con la tecnología	
Puedo mandar SMS o consultar el móvil desde clase.	<input type="checkbox"/>
Puedo usar el móvil a personas que conozco y están lejos.	<input type="checkbox"/>
Me conviene ver todo lo que ve la televisión.	<input type="checkbox"/>
Los niños de 8 o 11 años no necesitan tener un móvil.	<input type="checkbox"/>
Puedo utilizar Internet para realizar un trabajo escolar.	<input type="checkbox"/>
Puedo comprar libros, libros o programas de televisión por el móvil sin necesidad de ir a comprar.	<input type="checkbox"/>
Puedo ver la televisión un rato por la tarde después de hacer mis deberes.	<input type="checkbox"/>
Puedo utilizar Internet para consultar la biblioteca.	<input type="checkbox"/>
Es bueno utilizar el móvil para llamar a personas que acabo de ver.	<input type="checkbox"/>
Puedo ver la televisión durante la noche un día de campo.	<input type="checkbox"/>
Puedo utilizar Internet para consultar mis e-mails.	<input type="checkbox"/>
Puedo utilizar o consultar fuera de la escuela los teléfonos de los servicios que necesito.	<input type="checkbox"/>
Puedo contestar SMS o llamadas de personas que no conozco.	<input type="checkbox"/>
No puedo ir a un día no ver la televisión.	<input type="checkbox"/>
Puedo ver programas de televisión por internet sin necesidad.	<input type="checkbox"/>
Puedo utilizar Internet con otros los niños que están con mi móvil, mi tablet o mi portátil.	<input type="checkbox"/>
Puedo contestar e-mails de personas que no conozco.	<input type="checkbox"/>
Puedo consultar con mis padres los programas que ven en la televisión.	<input type="checkbox"/>
No puedo ir a un día no ir a mi móvil.	<input type="checkbox"/>
Puedo poner fotos mías a de personas que conozco en Internet.	<input type="checkbox"/>
Dirigir frases.	<input type="checkbox"/>

Módulo 5
Sesiones para hijos
Sesión 2
Actividad 2
Ficha 2: Frases "Un, dos, tres, stop o sigue"

Desarrollo de la sesión

La segunda sesión del Módulo 5 dirigida a los niños pretende ofrecer una serie de actividades orientadas a despertar la motivación por las actividades que se realicen en la escuela. Al mismo tiempo, no podemos obviar que se trata de una generación que está inmersa en la sociedad del conocimiento, de la información y de las redes sociales y que poseen un gran dominio de las TIC. Estas realidades marcan su forma de aprender y relacionarse. Por eso, en esta sesión también se anima a los menores a reflexionar sobre el uso que hacen de tres medios importantes de comunicación: la televisión, Internet y el móvil.

Actividad 1

Qué es qué o quién es quién

Variante del juego “quién es quién”.
25 minutos.

a. Introducción

La escuela, entre otras funciones, es una institución socializadora, ya que en ella los alumnos se relacionan con sus iguales y con adultos de referencia. Durante el horario escolar y el extraescolar se realizan muchas actividades colectivas, en las que los niños aprenden a manifestar sus intereses, a ceder, a sentirse parte de un grupo, a interactuar y regular sus comportamientos, a dar y a recibir. Se trata de valores que irán adquiriendo, en la medida en que se pongan en práctica. Estas actividades y las personas implicadas en la escuela o las actividades extraescolares pueden pasar a ser nucleares en sus vidas, tanto que se conviertan en tutores de resiliencia que les ayuden a superar cualquier tipo de adversidades a las que se tengan que enfrentar.

b. Desarrollo

Se explicará que en esta actividad van a jugar al juego “qué es qué” o “quién es quién”.

La actividad se realizará de forma grupal y a cada uno de los participantes se les entregará una copia de la Ficha 1: Imágenes de qué es qué o quién es quién. Cuando todos tengan la ficha, la persona dinamizadora se asegurará de que entiendan los dibujos que aparecen. Para ello comentará que representan a personas de la escuela o de las actividades extraescolares. Después les explicará que se trata de que miren con atención los dibujos y escojan la persona o actividad que para ellos sea más importante. Si no la encuentran entre los dibujos, se les indica que hay una casilla en blanco donde pueden dibujarla o escribirla. Es importante que la persona dinamizadora señale que no pueden decir al resto de compañeros qué persona es la más importante o qué actividad. Se trata de que el resto de compañeros adivine su elección y ellos, a su vez, lo que han escogido los otros niños. Cuando todos los menores tengan el dibujo seleccionado, pueden empezar el juego.

Cada participante tiene una oportunidad para que adivinen su persona o actividad más importante. A las preguntas que le hagan sus compañeros sólo podrán responder “sí” o “no”. Cuando se adivine la persona o cosa, se sigue con el juego y se pasa a presentar la persona o situación más importante de otro participante.

Algunas preguntas que se sugieren a los niños para que les ayude a adivinar de qué se trata son:

- ¿Es persona o actividad?
- ¿Es hombre o mujer?
- ¿Es niño o adulto?
- ¿Se hace en clase o fuera de clase?
- ¿Se hace solo o con más niños?

El juego sigue hasta que lo pare la persona dinamizadora. Finalizado el juego, el dinamizador preguntará al grupo: “¿por qué habéis escogido esa persona o actividad?”

Durante un tiempo se deja que los niños argumenten sus elecciones y en la pizarra se recogen sus aportaciones.

c. Conclusión

Esta actividad resalta que hay actividades y personas que son importantes para nosotros, que están tanto en la escuela como en las actividades extraescolares. Estas actividades nos pueden hacer sentir bien, la personas nos escuchan, nos ayudan, etc. Las actividades nos gustan y nos divierten, a la vez que aprendemos nuevos conocimientos o habilidades. Motivarnos para participar en las actividades extraescolares y la relación con personas de la escuela nos puede ayudar a sentirnos mejor, a compartir nuestra felicidad y nuestras preocupaciones.

Actividad 2

Un, dos, tres, stop o sigue

Juego de movimiento y debate en grupo.
25 minutos.

a. Introducción

Las TIC forman parte de nuestras vidas, las utilizamos para aprender, para relacionarnos y para divertirnos. Estas tecnologías nos ayudan en la escuela, nos permiten acceder a la cultura, a divertirnos y a mantener la comunicación con otras personas, pero también nos pueden perjudicar si no sabemos cómo, cuándo y cuánto utilizarlas. En esta actividad veremos qué posibilidades nos ofrecen y qué riesgos entrañan.

b. Desarrollo

Se trata de un juego sencillo de movimiento. Se dice a los niños que van a jugar a “un, dos, tres, stop o sigue”, todos juntos y de forma activa.

Se necesita un espacio grande para desplazarse, como mínimo de 10 o 12 metros. Se colocan todos en la línea de salida y se trata de llegar desde ella (un extremo de la sala o del patio) hasta la pared, donde estará la persona dinamizadora. Sólo se podrán mover cuando escuchen una frase y ésta sea una acción adecuada para reali-

zar con su edad y conveniente para su aprendizaje o su adaptación social. Las frases deben estar relacionadas con el uso del móvil, de Internet y de la televisión. Como los menores saben, estos medios pueden ser de utilidad en la escuela y en los aprendizajes (en casa o en las aulas de refuerzo), pero en ocasiones, no son adecuados o no se pueden utilizar. Cuando escuchen la frase, han de decidir si es adecuada. Entonces pueden moverse hacia la persona dinamizadora (sigue). Si es un peligro para ellos, o no es adecuada para una persona de su edad, tienen que quedarse quietos (stop). El que se mueva en un “stop” o se quede quieto en un “sigue” deberá volver a ponerse de nuevo en la línea de salida. La persona dinamizadora se coloca en la pared, de espaldas al grupo. Dirá una frase de la Ficha 2: “un, dos, tres, stop o sigue” y se girará deprisa. El participante que no haya acertado vuelve a comenzar. Si la mayoría de niños del grupo tienen edades comprendidas entre los 6 y los 8 años, entonces se recomienda utilizar las frases que hacen referencia a la televisión y adaptar algunas de las otras al nivel que considere la persona dinamizadora que tiene el grupo. Cuando terminen las frases de la Ficha 2, si quieren seguir jugando un rato más, la persona dinamizadora puede pedirles que digan ellos una frase relacionada con el uso de los tres elementos citados. Se tendrá que decir si se trata de un “stop” o un “sigue”. El juego acaba cuando se terminan las frases.

Una vez terminado el juego, se sientan todos los participantes en círculo y la persona dinamizadora les dice que este juego muestra que las TIC tienen cosas buenas y nos ayudan en la escuela, pero si no controlamos su uso también nos pueden perjudicar. A continuación, les dice que van a hablar con detalle de cómo usar estos medios. El dinamizador seleccionará los medios y las preguntas en función del tiempo que quede y de las características del grupo.

— Para el debate sobre el móvil:

— ¿A qué edad se podría utilizar el móvil?

- ¿Para qué se utiliza el móvil?, o ¿cuándo se utiliza el móvil?, y ¿cuándo no se ha de utilizar el móvil?
- ¿Con quién se puede utilizar el móvil?
- ¿Cuánto se utiliza el móvil?
- ¿Dónde se utiliza el móvil?
- Para el debate sobre Internet:
 - ¿A qué edad se podría utilizar Internet?
 - ¿Para qué se utiliza Internet?, o ¿cuándo se utiliza Internet?, y ¿cuándo no se ha de utilizar Internet?
 - ¿Con quién se puede utilizar Internet?
 - ¿Cuánto se utiliza Internet?
 - ¿Dónde se utiliza Internet?
- Para el debate sobre la televisión:
 - ¿Qué se puede ver en la televisión?
 - ¿Cuándo se puede ver la televisión?
 - ¿Cuánto se ve la televisión?
 - ¿Con quién se puede ver la televisión?

A continuación se ofrece información para la persona dinamizadora sobre el uso del móvil y una lista de recursos sobre el uso de Internet o la televisión.

Se recomienda el uso del móvil a partir de 14 años, ya que es en esa edad cuando los menores empiezan a ser más autónomos. Antes de esta edad, según González y Guri (2007)² su adquisición debería estar justificada.

A pesar de ello, los datos de un estudio realizado por el defensor del menor de la Comunidad de Madrid y Protégelos (2004)³ muestran que los niños de 11 y 12 años utilizan el móvil básicamente

para enviar mensajes cortos o SMS, y cuando más lo suelen hacer es en los fines de semana. La frecuencia de uso de las llamadas en la mayoría de casos es sólo de uno o dos días a la semana (70%, 11 años, 63%, 12 años). Sin embargo, de los 11 a los 12 años el grupo que lo utiliza a diario aumenta considerablemente (del 9% al 20%). En cambio, lo que sí suelen utilizar son los mensajes cortos o SMS; y sucede algo similar con las llamadas, aumenta la frecuencia de uso diario con la edad (29%, 11 años, y 45%, 12 años).

Según este estudio, los terminales, en la mayoría de casos, los adquieren heredados de sus padres. Es decir, los modelos que ya no utilizan los padres se los pasan a los hijos, lo que supone que más de la mitad de los niños de 11 años (54%) y cerca de dos tercios de los de 12 años (62%) que tienen móvil ya ha tenido más de un aparato.

El gasto que representan los móviles se centra principalmente en las llamadas y SMS, pero hasta un 70% de los chicos de 11 o 12 años que disponen de móviles ha comprado alguna vez productos asociados, como tonos, logos, fondos de pantalla o juegos.

Por otra parte, un 59% de los niños de 11 años y el 66% de los de 12 años que tienen teléfonos móviles ha recibido alguna vez imágenes en su aparato, entre los cuales un 6% (11 años) y un 10% (12 años) ha recibido alguna vez pornografía.

A través del móvil se han detectado situaciones conflictivas como:

- Acoso o insultos.
- Incitación al juego y al consumo.
- Recepción de mensajes no solicitados.
- Conversaciones con desconocidos.
- Recepción de pornografía.
- Dependencia (intranquilidad y ansiedad cuando han de prescindir del móvil).

Por último, en el informe que citamos se concluye que el uso del móvil ha superado la función básica de comunicación y para los jóvenes ha pasado a ser un instrumento de ocio.

² González Madrid, C., y Guri Adrados, F.J.: *Por un uso responsable de las nuevas tecnologías*, Madrid: Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, 2007. Disponible en: http://www.educa2.madrid.org/cms_tools/files/fa1e0118-6cfa-4ed0-8d90-9a638286fdf6/uso_responsable_tecnologia.pdf

³ Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid y Protégelos: *Seguridad infantil y costumbres de los menores en el empleo de la telefonía móvil*, 2004. Disponible en: www.chaval.es

Para saber más:

- Uso de móvil, vídeo juegos e Internet:
 - González Madrid, C., y Guri Adrados, F.J.: *Por un uso responsable de las nuevas tecnologías*, Madrid: Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, 2007. Disponible en http://www.educa2.madrid.org/cms_tools/files/fa1e0118-6cfa-4ed0-8d90-9a638286fdf6/uso_responsable_tecnologia.pdf
- Uso de los ordenadores e Internet:
 - Existen algunas recomendaciones sencillas para un uso adecuado del ordenador por parte de los menores como es ubicarlo en un espacio común del hogar desde donde se pueda controlar el uso que se hace, el tiempo que se navega y los contenidos a los que se accede (Instituto Nacional de Tecnologías de la Comunicación, 2009).
- Recursos en Internet:
 - www.chaval.es
 - www.inteco.es/Seguridad/INTECOCERT/Proteccion/Menores_en_la_red
- Uso de la televisión:
 - <http://ceep.crc.uiuc.edu/eecearchive/digests/1994/guia94s.html>

c. Conclusión

En la conclusión se señala que han sido capaces de identificar, situaciones y usos que se da a los móviles, Internet y televisión que pueden ser inadecuados y suponer un riesgo; también han aprendido a identificar usos que pueden ser adecuados y favorecerles en su vida escolar y social. Se trata de controlar el uso, ser responsables y comentar con los adultos lo que hacemos, recibimos o nos preocupa para tratar de prevenir cualquier abuso o perjuicio.

Recuerda:

- La participación en las actividades escolares y extraescolares me hace sentir bien, me ayuda a integrarme, a la vez que aprendo cosas nuevas.
- Si pienso por qué me gustan las actividades escolares y extraescolares, estoy más motivado para seguir realizándolas.
- Mantener una buena comunicación con mi familia y con los adultos que son importantes hace que:
 - Me sienta valorado y querido.
 - Sepa que tengo personas que me pueden ayudar si lo necesito.
- Puedo aprovechar las TIC al máximo y evitar cualquier riesgo si aprendo a utilizarlas de una manera responsable.
- Cuando tenga dudas sobre el uso o los contenidos del móvil, de Internet o de la televisión, lo consultaré con un adulto.



Niño



Niña



Lectura



Patio escuela



Gimnasia



Grupo de niños y niñas



Monitor/a escolar



Música



Profesora



Entrenador/a



Inglés



Deportes



Baile



Trabajos manuales



Profesor



Excursiones



Teatro



Ordenador



Cocina

Frases "un, dos, tres, stop o sigue" con la tecnología

Puedo mandar SMS o consultar el móvil desde clase.	
Puedo escribir e-mails a personas que conozco y están lejos.	
Me conviene ver toda la tarde la televisión.	
Los niños de 6 a 11 años no necesitan tener móvil.	
Puedo utilizar Internet para realizar un trabajo escolar.	
Puedo comprar logos, tonos o llamadas a programas de televisión por el móvil sin autorización de mis padres.	
Puedo ver la televisión un rato por la tarde después de hacer mis tareas.	
Puedo utilizar Internet para consultar la biblioteca.	
Es bueno utilizar el móvil para llamar a personas que acabo de ver.	
Puedo ver la televisión durante la noche un día de escuela.	
Puedo utilizar Internet para consultar mis e-mails.	
Puedo utilizar o contestar fuera de la escuela las llamadas de las personas que conozco.	
Puedo contestar SMS o llamadas de personas que no conozco.	
No pasa nada si un día no veo la televisión.	
Puedo ver programas de televisión para mayores sin consultarlo.	
Puedo utilizar Internet y comentar las páginas que visito con mi maestro, mi monitor o mis padres.	
Puedo contestar e-mails de personas que no conozco.	
Puedo comentar con mis padres los programas que veo en la televisión.	
No pasa nada si estoy un día sin móvil.	
Puedo poner fotos mías o de personas que conozco en Internet.	
Otras frases...	







Sesiones para familias

Si bien los protagonistas principales del contexto escolar son los niños, sabemos que, para que ellos puedan aprovechar todas las oportunidades que les ofrece la escuela y mantener una integración positiva, la implicación de los padres es fundamental. En estas sesiones conjuntas, se pretende trabajar de forma simultánea con los miembros de la familia para reforzar algunos de los aspectos clave del contexto escolar.

Sabemos que el diálogo acerca a las familias y permite sentar las bases de una relación de ayuda y de acompañamiento. Por eso, en la primera sesión conjunta se trata de poner en práctica este diálogo familiar centrado en lo que sucede en la institución escolar y en las vivencias que tienen los menores. Después, se parte de este punto para identificar los logros conseguidos y reforzarlos, pero también para determinar los aspectos mejorables y poner en práctica algunas de las estrategias que facilitan la adquisición de hábitos escolares y de higiene. En la segunda sesión conjunta, se focaliza el diálogo en el tema de las TIC, tratando de disminuir la brecha que puede surgir entre generaciones y animándoles a que definan cómo organizará cada familia el uso responsable de las TIC.

Sesión 1

Juntos podemos

Objetivos

Favorecer que las relaciones entre los padres y sus hijos sean cercanas, afectivas e implicadas en el tema escolar.

Identificar conjuntamente los logros relacionados con la escuela y reforzarlos, así como reconocer los aspectos mejorables y proponer un plan de acción.

Contenidos

La comunicación y la implicación familiar en el tema escolar.

El refuerzo y la motivación en los temas escolares.

Planificar el cambio positivo.

Actividades

Actividad 1: Hablemos sobre la escuela.

Actividad 2: Las cosas buenas y las que hay que mejorar.

Materiales

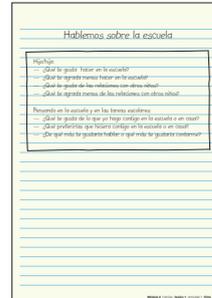
Ficha 1: Hablemos sobre la escuela.

Ficha 2: Orientaciones para los padres acerca de cómo mantener conversaciones sobre temas escolares con sus hijos.

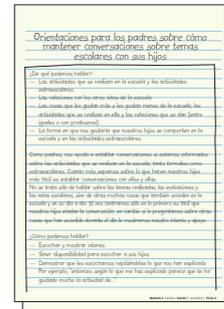
Ficha 3: Orientaciones para los menores acerca de cómo mantener conversaciones sobre temas escolares con padres.

Ficha 4: Las cosas buenas y las que hay que mejorar.

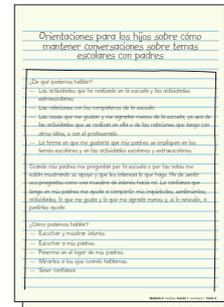
Ficha 5: Compromisos para casa.



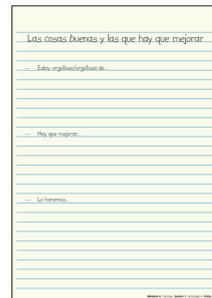
Módulo 5
Sesiones para familias
Sesión 1
Actividad 1
Ficha 1: Hablemos sobre la escuela



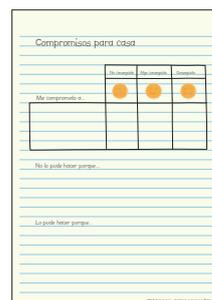
Módulo 5
Sesiones para familias
Sesión 1
Actividad 1
Ficha 2: Orientaciones para los padres sobre cómo mantener conversaciones sobre temas escolares con sus hijos



Módulo 5
Sesiones para familias
Sesión 1
Actividad 1
Ficha 3: Orientaciones para los hijos sobre cómo mantener conversaciones sobre temas escolares con padres



Módulo 5
Sesiones para familias
Sesión 1
Actividad 2
Ficha 4: Las cosas buenas y las que hay que mejorar



Módulo 5
Sesiones para familias
Sesión 1
Actividad 2
Ficha 5: Compromisos para casa

Desarrollo de la sesión

En la sesión conjunta se trata de que padres e hijos puedan intercambiar sus puntos de vista, de forma que identifiquen los logros conseguidos en el tema escolar, tanto por parte de los niños como por los adultos, y que ambos se refuerzan mutuamente para estimular sus progresos. Por otro lado, en esta sesión se trata también de poner en práctica algunas de las estrategias que facilitan la adquisición de hábitos escolares y de higiene que se han visto en la sesión de padres y en la sesión de niños.

Actividad 1

Hablemos sobre la escuela

Diálogo en pequeños grupos.
25 minutos.

a. Introducción

Dedicar un tiempo cada día a hablar sobre lo que sucede en la escuela estrecha las relaciones familiares y aumenta las posibilidades de que los menores acudan a sus padres cuando necesiten ayuda o consejo. En esta actividad se pretende poner en práctica el diálogo entre los padres y sus hijos de una manera cercana y afectiva sobre el tema escolar, para que después lo puedan hacer en su cotidianidad.

b. Desarrollo

La actividad se realizará entre los miembros de la misma familia. Es decir, cada núcleo familiar se agrupará. Después, durante un tiempo dialogarán sobre lo que les gusta más y lo que les gusta menos de la escuela, y sobre lo que les gusta hacer juntos en relación a la escuela.

Para formar los grupos, primero deberán jugar a identificar a los miembros de su grupo con los ojos cerrados, a la vez que les llaman con susurros. Así pues, la actividad comienza indicando que todos cierran los ojos y empiecen a dar vuel-

tas por la sala. Mientras andan no pueden abrir los ojos, por lo que han de caminar con cuidado para no tropezar con objetos o personas. Cuando la persona dinamizadora dé la señal, podrán empezar a llamarse en voz baja por el nombre. Los participantes se tendrán que acercar para asegurarse de que son los que buscan. No podrán abrir los ojos hasta que no estén todos los miembros del grupo familiar. Así por ejemplo, si primero se encuentran un hijo y una madre, se cogerán de la mano y seguirán buscando con los ojos cerrados hasta que encuentren al padre. Cuando estén todos, pueden abrir los ojos y quedarse juntos en un rincón hasta que hayan terminado los demás.

Una vez formados los grupos familiares, se les dice que ha llegado el momento de comenzar a dialogar y se les explica lo que se espera en la conversación de los padres y de los hijos. Los padres serán los encargados de iniciar las conversaciones centradas en temas escolares. Para ello, se les proporcionará la Ficha 1, donde hay una serie de preguntas que les ayudarán a orientar la conversación. Se deja unos minutos para que los padres puedan leer la ficha y se familiaricen con las preguntas. Además se les indica que es importante que mantengan una escucha atenta, que generen un clima de confianza, que no interrumpan las respuestas de sus hijos y que pidan más detalles si lo creen conveniente. Los niños tienen la tarea de responder a las preguntas de sus padres y tratar de explicar con claridad lo que sienten, lo que les gusta y lo que no, confiando en ellos.

FICHA 1: HABLEMOS SOBRE LA ESCUELA

- Hijo/hija:
 - ¿Qué te gusta hacer en la escuela?
 - ¿Qué te agrada menos hacer en la escuela?
 - ¿Qué te gusta de las relaciones con otros niños?
 - ¿Qué te agrada menos de las relaciones con otros niños?
- Pensando en la escuela y en las tareas escolares:
 - ¿Qué te gusta de lo que yo hago contigo?

en la escuela o en casa?

- ¿Qué preferirías que hiciera contigo en la escuela o en casa?
- ¿De qué otra cosa te gustaría hablar o qué más te gustaría contarme?

Después se les ayuda a reflexionar sobre cómo ha ido el diálogo. Primero, se les anima a que expliquen de qué han hablado, y después se centran las reflexiones en cómo han hablado. Se recogerán en la pizarra las aportaciones de los participantes y se reforzarán las que representen una comunicación positiva. Por último, se les pregunta: “¿dónde y cuándo creen que deben tener estas conversaciones?”. Se reforzarán los comentarios relacionados con la búsqueda de los momentos adecuados sin forzar la comunicación y que destaquen la necesidad de mantener este tipo de conversaciones diariamente.

La persona dinamizadora encontrará posibles sugerencias en la ficha 2: Orientaciones para los padres acerca de cómo mantener conversaciones sobre temas escolares con sus hijos, y en la ficha 3: Orientaciones acerca de cómo mantener conversaciones sobre temas escolares con nuestros padres. Con estas orientaciones la persona dinamizadora podrá elaborar una diapositiva que destaque las orientaciones que considere más relevantes para el grupo al que se dirige. Además, se indicará que las familias y los niños encontrarán estas mismas fichas en sus respectivos libros de trabajo.

FICHA 2: ORIENTACIONES PARA LOS PADRES ACERCA DE CÓMO MANTENER CONVERSACIONES SOBRE TEMAS ESCOLARES CON SUS HIJOS
¿De qué podemos hablar?

- Las actividades que se realizan en la escuela y las actividades extraescolares.
- Las relaciones con los otros niños de la escuela.
- Las cosas que les gustan más y que les gustan menos de la escuela, las actividades que se realizan en ella y las relaciones que se esta-

blecen (entre iguales o con profesores).

- La forma en que nos gustaría que nuestros hijos se comporten en la escuela y en las actividades extraescolares.

Como padres, nos resultará más fácil entablar conversaciones si estamos informados sobre las actividades que se realizan en la escuela, tanto formales como extraescolares. Cuanto más sepamos acerca de lo que hacen nuestros hijos, más fácil será entablar conversaciones con ellos.

No se trata sólo de hablar sobre las tareas realizadas, las evaluaciones y las notas escolares, sino de otras muchas cosas que también suceden en la escuela y en el día a día. Si nos centramos sólo en lo primero, es fácil que nuestros hijos evadan la conversación; en cambio, si le preguntamos sobre otras cosas que han sucedido durante el día, le mostramos nuestro interés y apoyo.

¿Cómo podemos hablar?

- Escuchar y mostrar interés.
 - Tener disponibilidad para escuchar a los hijos.
 - Demostrar que les escuchamos repitiéndoles lo que nos han explicado. Por ejemplo, “entonces, según lo que me has explicado, parece que te ha gustado mucho la actividad de...”
 - Demostrar el interés buscando una posición que nos permita mantener el contacto visual con nuestros hijos.
 - Ponerse en el lugar de los menores.
- Generar confianza.
 - Ser capaces de hablar de cualquier cosa, respetando sus opiniones y permitiendo que expresen su opinión libremente, aunque esto no supone darles siempre la razón.
- Hablar con claridad y preguntar por los detalles.
 - Expresar las ideas de forma clara para evitar que el mensaje sea malinterpretado. Los padres deben adecuar su lenguaje a la edad de sus hijos para que ellos lo puedan entender.
 - Formular preguntas que ayuden a que los

niños expresen ideas u opiniones, pidiéndoles detalles de lo sucedido. Por ejemplo, preguntar sobre cosas específicas que han sucedido durante el día, o qué fue lo mejor, huyendo de preguntas simples que se responden con “sí” o “no”.

- Controlar las emociones.
 - Debemos escuchar y dejar al otro que se exprese. Si lo que escuchamos no nos gusta y lo interrumpimos, nos arriesgamos a cortar la comunicación o a distorsionarla.

¿Dónde y cuándo podemos hablar?

- Encontrar el momento adecuado para mantener una conversación.
 - El momento depende de sentirse capaz de afrontar con serenidad una conversación, mantener una actitud de escucha y comprobar que el lugar es adecuado para el tema que se quiere abordar (según la privacidad de la conversación). Por otra parte, si uno se siente poco motivado para dialogar en ese momento porque está alterado o cree que el lugar no es el adecuado, es mejor esperar a otro momento propicio para que no se rompa la relación de comunicación positiva que se construye.
- Atender a los mensajes que damos a nuestros hijos si en ese momento no podemos escucharlos.
 - Si el mensaje que les damos a nuestros hijos cuando en un momento determinado nos piden iniciar una conversación y nuestra respuesta es del tipo “no me molestes ahora”, es probable que el niño piense que a sus padres no les interesa lo que tiene que explicarles. En cambio, si el mensaje que le damos es del tipo “me encantaría poderte escuchar ahora, pero primero he de terminar... en cuanto termine estaré contigo”, los hijos pueden comprender que el momento no es el adecuado y que sus padres están interesados por lo que les pasa.

- No forzar la conversación.
 - A veces se intenta que surja la conversación justo después de la jornada escolar, que tal vez no es el momento más adecuado. Según el caso, se puede descansar un rato y esperar un momento más propicio para iniciar la conversación.
- Aprovechar los contextos informales.
 - La mayoría de las personas nos encontramos más cómodas manteniendo conversaciones en contextos informales, y lo mismo sucede en este caso. Por eso se trata de aprovechar las ocasiones que surjan de manera natural en momentos cotidianos, por ejemplo, mientras se cocina, se pasea, se va en el autobús, en el coche, etc.
- Ejercitarse cada día en el diálogo.
 - Si se establece una rutina diaria de conversación, cada vez será más fácil y fluida. De esta forma se podrán abordar al momento las cuestiones que surjan, prevenir posibles situaciones conflictivas y seguir de forma implicada el desarrollo de nuestros hijos.

FICHA 3: ORIENTACIONES PARA LOS HIJOS ACERCA DE CÓMO MANTENER CONVERSACIONES SOBRE TEMAS ESCOLARES CON LOS PADRES

¿De qué podemos hablar?

- Las actividades que realiza el niño en la escuela y las actividades extraescolares.
- Las relaciones con los compañeros de la escuela.
- Las cosas que le gustan y le agradan menos de la escuela, ya sea de las actividades que se realizan en ella o de las relaciones con otros niños o con el profesorado.
- La forma en que gustaría al niño que sus padres se impliquen en los temas escolares y en las actividades escolares y extraescolares.

Cuando los padres preguntan por la escuela o por las notas, están mostrando su apoyo y que les interesa lo que hace su hijo. Estos deben sentir sus preguntas como una muestra de interés.

La confianza que tiene en sus padres le ayuda a compartir sus inquietudes, sentimientos, actividades, lo que le gusta y lo que le agrada menos y, si lo necesita, a pedirles ayuda.

¿Cómo podemos hablar?

- Escuchar y mostrar interés.
 - Escuchar a los padres.
 - Ponerse en el lugar de los padres.
 - Mirarles a los ojos cuando se habla con ellos.
- Tener confianza.
 - Ser capaces de hablar de cualquier cosa, expresándose con respeto.
 - No descartar sus opiniones.
- Hablar con claridad y proporcionar detalles de lo que se explica.
 - Ser capaz de explicarles con claridad lo que se les quiere contar y no limitarse a dar respuestas cortas tipo “sí” o “no”.
 - Contarles cosas cotidianas, de las actividades que le han gustado, por qué, qué he hecho, con quién, cómo se lo ha pasado, qué ha aprendido, etc.
- Controlar las emociones y comportamientos.
 - A veces, hay cosas que al niño no le gustan de lo que dicen sus padres. Si el menor es capaz de controlar sus emociones y sus comportamientos, tiene más probabilidades de entender lo que sus padres le quieren decir y de poderse explicar. Si interrumpe la conversación con gritos o malos comportamientos, es probable que no la terminen y no puedan expresar con claridad sus opiniones.

¿Dónde y cuándo podemos hablar?

- El momento adecuado.
 - Aprender a esperar el momento adecuado y entender que, a veces, los padres no pueden atenderle en el preciso momento que desearía o no es el lugar más adecuado para mantener una conversación más íntima. Esto no significa que no quieran

escucharle, sino que están realizando otra tarea que no puede esperar y con seguridad cuando puedan le atenderán, o bien, que el lugar no es apropiado para lo que su hijo quiere explicarles y buscarán un lugar con mayor privacidad.

c. Conclusiones

El diálogo es fundamental para fortalecer las relaciones familiares y cuando se hace de forma continuada sobre los temas escolares sirve además para acompañar y apoyar el desarrollo de los hijos en ese contexto. Son muchos los temas escolares sobre los que conversar y no se reducen sólo a la cuestión de los resultados académicos. Las relaciones que se dan en la escuela y las actividades que se realizan son tan importantes para el bienestar infantil como lo primero.

En este sentido, la Children’s Trust Fund of Massachusetts⁴ indica que es importante establecer una rutina diaria para escuchar lo que cuentan los niños y conversar sobre ello. Ser capaces de mantener un diálogo continuado abre las posibilidades de que los niños consulten con sus padres la toma de decisiones, pidan ayuda si la necesitan y sirva de base para establecer una comunicación positiva en la adolescencia. Además de mantener una rutina, para que el diálogo sea satisfactorio, existen una serie de recomendaciones básicas sobre cómo podemos hablar, dónde y cuándo.

Por último, hay que apuntar que es importante por parte de los padres iniciar las conversaciones de una forma positiva y que la forma en la que nos comunicamos los adultos sirve de referente para el aprendizaje de los niños.

⁴ <http://espanol.onetoughjob.org/la-escuela-y-el-cuidado-de-ninos/aprendizaje-y-educacion/15-minutos-para-escuchar-y-hablar-sobre-la-escuela>. Consultada en marzo de 2011.

Actividad 2

Las cosas buenas y las que hay que mejorar

Juego de afirmación y diálogo.
Trabajo en gran grupo.
25 minutos.

a. Introducción

Esta actividad se desarrolla a partir de dos ejes. El primero se centra en identificar, por parte de los padres, los logros conseguidos en la escuela por sus hijos, para reforzarlos, motivar así la adquisición de nuevos aprendizajes y ayudarles a fijarse expectativas realistas que les ayuden a desarrollar sus potenciales. De esta forma los padres practican cómo transmitir afecto y halagos a sus hijos para que se sientan queridos, ayudándoles a ganar seguridad y confianza en ellos mismos.

El segundo eje se centra en que los hijos puedan reconocerles a sus padres su implicación en los temas escolares. Es decir, ellos también practicarán cómo expresar hacia sus padres halagos que ayudarán a fortalecer la relación y a ganar seguridad en su tarea parental.

b. Desarrollo

La actividad se inicia con un juego para favorecer la autoestima y aprender a pensar en positivo. Todos los participantes forman un círculo, y cada uno ha de pensar en un animal, flor, color, planta o árbol que le recuerde a la persona de al lado y decir una cualidad positiva de ella. A continuación, ha de pensar qué cualidades positivas posee él o ella y ofrecer al grupo una de estas cualidades positivas.

VARIANTE

Si se trata de un grupo numeroso, se pueden hacer dos subgrupos simultáneos, donde se mezclen adultos y niños.

Una vez terminado el juego, la persona dinamizadora les preguntará cómo se han sentido. La per-

sona dinamizadora destacará que en la vida cotidiana en ocasiones no dedicamos suficiente atención a dar y recibir halagos. Sin perder este pensamiento positivo, se entrará en la siguiente dinámica.

Para ello, cada familia se volverá a reunir para poder dialogar sobre los aspectos relacionados con la escuela de los que están orgullosos, sobre los aspectos que consideran que han de mejorar y sobre cómo lo harán. Para ello la persona dinamizadora entregará la Ficha 4 a cada núcleo familiar.

FICHA 4: LAS COSAS BUENAS Y LAS QUE HAY QUE MEJORAR

- Estoy orgulloso de...
- Hay que mejorar...
- Lo haremos...

La ficha contiene una primera frase que comienza "Estoy orgulloso de...". Para continuar con la actividad anterior, esta frase es muy importante, pues les habrá permitido dialogar sobre las cuestiones escolares. Antes de continuar la frase, se concede un minuto para que, individualmente y centrándose en los temas escolares, piensen los hijos y los padres por qué están orgullosos del otro. Los padres pueden pensar en los logros escolares, cualidades o hábitos (por ejemplo, de estudio) de sus hijos que favorecen los aprendizajes y su integración. Estos pueden pensar que sus padres les ayudan o se implican en los temas o las tareas escolares.

Pasado el minuto, se les dirá que ha llegado el momento de decirse aquello de lo que están orgullosos y si quieren apuntarlo en la Ficha 4. Si lo desean, pueden reforzar sus palabras con gestos que muestren afecto. Una vez realizado este intercambio, se invita a los participantes a compartir los aspectos de los que están orgullosos. Al finalizar, se remarca que los adultos pueden dar muestras de aprecio:

- Sin que lo pida el niño. Por ejemplo, cuando este se pone a realizar sus tareas sin que los padres se lo indiquen:

- “Me gusta que hagas tus tareas sin que yo te lo pida”. Esta misma frase se puede aplicar a los hábitos para ayudar a adquirirlos.
- Pueden reforzar con el lenguaje no verbal, con besos, abrazos y muestras de alegría.
 - De la misma forma, los menores pueden dar muestras de afecto hacia sus padres cuando les apoyan y se implican.

A continuación, se refuerza a los participantes por haber sido capaces de identificar aspectos positivos y se les indica que ahora se trata de dar un paso más e identificar aquello que pueden mejorar. Se repite la misma dinámica anterior. Primero piensan durante un minuto por separado y después se comunican los aspectos susceptibles de mejorar. En el caso de que hayan pensado varios aspectos, seleccionarán los dos más significativos. En este caso la persona dinamizadora señalará que es importante decir las cosas con respeto, sin reproches y recibirlas con espíritu constructivo, ya que la intención de esta actividad es conseguir mejorar para seguir avanzando en los temas escolares y no penalizar a nadie. Esto supone que tanto hijos como padres han de estar de acuerdo en los aspectos que han de mejorar y asumir el compromiso de hacerlo. Como en la frase anterior, si lo desean pueden apuntar en la Ficha 4 los aspectos mejorables.

Por último, una vez identificados los aspectos mejorables y asumidos, en los que cada uno se ha de implicar para avanzar en los temas escolares, se trata de pensar en un plan para iniciar el camino hacia un cambio positivo. De nuevo se repite la dinámica. Por separado padres e hijos piensan qué está en sus manos para mejorar. A continuación, se explicarán sus propuestas respetando los turnos de palabra. Se recuerda que en las sesiones por separado han visto estrategias para reforzar, entre otras, los hábitos de estudio o de higiene que les pueden ayudar a elaborar su plan. De aquellas acordarán como mínimo una acción para los menores y otra para los adultos. Una vez reali-

zada esta actividad, el dinamizador invitará a los participantes a compartir algún aspecto que quieran mejorar y cómo piensan hacerlo. Para concluir, la persona dinamizadora recordará que pueden completar sus planes de mejora con las estrategias revisadas en la primera parte de la sesión.

c. Conclusión

La mirada positiva nos permite continuar avanzando, pero a la vez es necesario realizar unas atribuciones correctas a los logros y los progresos, al igual que identificar las áreas que se han de mejorar. Si los padres ayudan a sus hijos a atribuir a su aprendizaje causas que controlan y que son modificables, será más fácil mantener los esfuerzos e implicarse en las tareas escolares. Junto con lo anterior, para ayudarles en los aprendizajes, los padres podrán desplegar estrategias para favorecer los hábitos de estudio y de higiene, y los niños entenderán que esto les ayuda y que también es su responsabilidad. Por otra parte, los hijos también pueden ayudar a que sus padres les apoyen si son capaces de manifestarles sus necesidades y denotarles su satisfacción y afecto cuando se sienten acompañados.

Recuerda:

- El diálogo es fundamental para fortalecer las relaciones familiares y cuando se hace de forma continuada sobre los temas escolares sirve además para acompañar y apoyar el desarrollo de nuestros hijos en este contexto. Juntos los progresos van a ser mayores y más satisfactorios.
- Es tarea de los padres iniciar las conversaciones de una forma positiva y afectiva.
- Establecer una rutina diaria para escuchar lo que cuentan nuestros hijos y conversar sobre ello teniendo en cuenta cómo hablamos, dónde y cuándo.
- Son muchos los temas escolares sobre los que conversar y no se reducen sólo a los resultados académicos. Las relaciones que se dan en



la escuela y las actividades que se realizan son tan importantes para el bienestar infantil como lo primero.

- La forma en la que nos comunicamos los adultos sirve de referente para el aprendizaje de los niños.
- Los hijos, en función de su edad, son responsables de ir asumiendo hábitos y las tareas escolares que se les encomiendan.

Compromiso para casa:

- Hablar cada día un rato padres e hijos sobre lo que han hecho en la escuela, acerca de lo que les ha gustado o disgustado.
- Poner en práctica, los padres, como mínimo, dos de las estrategias para implicarse en las tareas escolares de sus hijos comentadas en la sesión.
- Poner en práctica, los niños, como mínimo, uno de los hábitos de estudio o de higiene comentados en la sesión.
- Al finalizar la semana, valorar conjuntamente los logros conseguidos, ya sea en resultados escolares, en relaciones con otros compañeros, o en hábitos por medio del diálogo, y reforzar dichos logros.

Hablemos sobre la escuela

Hijo/hija:

- ¿Qué te gusta hacer en la escuela?
- ¿Qué te agrada menos hacer en la escuela?
- ¿Qué te gusta de las relaciones con otros niños?
- ¿Qué te agrada menos de las relaciones con otros niños?

Pensando en la escuela y en las tareas escolares:

- ¿Qué te gusta de lo que yo hago contigo en la escuela o en casa?
- ¿Qué preferirías que hiciera contigo en la escuela o en casa?
- ¿De qué otra cosa te gustaría hablar o qué más te gustaría contarme?

Orientaciones para los padres acerca de cómo mantener conversaciones sobre temas escolares con sus hijos

¿De qué podemos hablar?

- Las actividades que se realizan en la escuela y las actividades extraescolares.
- Las relaciones con los otros niños de la escuela.
- Las cosas que les gustan más y les gustan menos de la escuela, las actividades que se realizan en ella y las relaciones que se establecen (entre iguales o con profesores).
- La forma en que nos gustaría que nuestros hijos se comporten en la escuela y en las actividades extraescolares.

Como padres, nos ayuda a entablar conversaciones si estamos informados sobre las actividades que se realizan en la escuela, tanto formales como extraescolares. Cuanto más sepamos acerca de lo que hacen nuestros hijos, más fácil es entablar conversaciones con ellos.

No se trata sólo de hablar sobre las tareas realizadas, las evaluaciones y las notas escolares, sino de otras muchas cosas que también suceden en la escuela y en el día a día. Si nos centramos sólo en lo primero, es fácil que nuestros hijos evadan la conversación; en cambio, si le preguntamos sobre otras cosas que han sucedido durante el día le mostramos nuestro interés y apoyo.

¿Cómo podemos hablar?

- Escuchar y mostrar interés.
 - Tener disponibilidad para escuchar a sus hijos.
 - Demostrar que les escuchamos repitiéndoles lo que nos han explicado. Por ejemplo, "entonces, según lo que me has explicado, parece que te ha gustado mucho la actividad de..."

- Demostrar el interés buscando una posición que nos permita mantener el contacto visual con nuestros hijos.
- Ponerse en el lugar de los menores.
- Generar confianza.
 - Ser capaces de hablar de cualquier cosa, respetando sus opiniones y permitiendo que expresen su opinión libremente, aunque esto no supone darles siempre la razón.
- Hablar con claridad y preguntar por los detalles.
 - Expresar las ideas de forma clara para evitar que el mensaje sea malinterpretado. Los padres deben adecuar su lenguaje a la edad de sus hijos para que ellos lo puedan entender.
 - Formular preguntas que ayuden a que los niños expresen ideas u opiniones, pidiéndoles detalles de lo sucedido. Por ejemplo, preguntar sobre cosas específicas que han sucedido durante el día, o qué fue lo mejor, huyendo de preguntas simples que se responden con "sí" o "no".
- Controlar las emociones. Debemos escuchar y dejar al otro que se exprese. Si lo que escuchamos no nos gusta y lo interrumpimos, nos arriesgamos a cortar la comunicación o a distorsionarla.
- ¿Dónde y cuándo podemos hablar?

Encontrar el momento adecuado para mantener una conversación.

- El momento depende de sentirse capaz de afrontar con serenidad una conversación, mantener una actitud de escucha y comprobar que el lugar es adecuado para el tema que se quiere abordar (según la privacidad de la conversación). Por otra parte, si uno se siente poco motivado para dialogar en ese momento porque está alterado o cree que el lugar no es el adecuado, es mejor esperar a otro momento propicio para que no se rompa la relación de comunicación positiva que se construye.

- Atender a los mensajes que damos a nuestros hijos si en ese momento no podemos escucharlos.
 - Si el mensaje que les damos a nuestros hijos, cuando en un momento determinado nos piden iniciar una conversación y nuestra respuesta es del tipo “no me molestes ahora”, es probable que el niño piense que a sus padres no les interesa lo que tiene que explicarles. En cambio, si el mensaje que le damos es del tipo “me encantaría poderte escuchar ahora, pero primero he de terminar... en cuanto termine estaré contigo”, los hijos pueden comprender que el momento no es el adecuado y que sus padres están interesados por lo que les pasa.
- No forzar la conversación.
 - A veces se intenta que surja la conversación justo después de la jornada escolar, que tal vez no es el momento más adecuado. Según el caso, se puede descansar un rato y esperar un momento más propicio para iniciar la conversación.
- Aprovechar los contextos informales.
 - La mayoría de las personas nos encontramos más cómodas manteniendo conversaciones en contextos informales, y lo mismo sucede en este caso. Por eso se trata de aprovechar las ocasiones que surjan de manera natural en momentos cotidianos, por ejemplo, mientras se cocina, se pasea, se va en el autobús, en el coche, etc.
- Ejercitarse cada día en el diálogo.
 - Si se establece una rutina diaria de conversación cada vez será más fácil y fluida. De esta forma se podrán abordar al momento las cuestiones que surjan, prevenir posibles situaciones conflictivas y seguir de forma implicada el desarrollo de nuestros hijos.

Orientaciones para los hijos acerca de cómo mantener conversaciones sobre temas escolares con los padres

¿De qué podemos hablar?

- Las actividades que realiza el niño en la escuela y las actividades extraescolares.
- Las relaciones con los compañeros de la escuela.
- Las cosas que le gustan y le agradan menos de la escuela, ya sea de las actividades que se realizan en ella o de las relaciones con otros niños o con el profesorado.
- La forma en que gustaría al niño que sus padres se impliquen en los temas escolares y en las actividades escolares y extraescolares.

Cuando los padres preguntan por la escuela o por las notas, están mostrando su apoyo y que les interesa lo que hace su hijo. Estos deben sentir sus preguntas como una muestra de interés. La confianza que tiene en sus padres le ayuda a compartir sus inquietudes, sentimientos, actividades, lo que le gusta y lo que le agrada menos y, si lo necesito, a pedirles ayuda.

¿Cómo podemos hablar?

- Escuchar y mostrar interés.
 - Escuchar a los padres.
 - Ponerse en el lugar de los padres.
 - Mirarles a los ojos cuando se habla con ellos.

- Tener confianza.
 - Ser capaces de hablar de cosa, expresándose con respeto.
 - No descartar sus opiniones.
- Hablar con claridad y proporcionar detalles de lo que se explica.
 - Ser capaz de explicarles con claridad lo que se les quiere y no limitarse a dar respuestas cortas tipo "sí" o "no".
 - Contarles cosas cotidianas, de las actividades que le han gustado, por qué, qué ha hecho, con quién, cómo se lo ha pasado, qué ha aprendido, etc.
- Controlar las emociones y comportamientos.
 - A veces, hay cosas que al niño no le gustan de lo que dicen sus padres. Si el menor es capaz de controlar sus emociones y sus comportamientos, tiene más probabilidades de entender lo que sus padres le quieren decir y de poderse explicar. Si interrumpe la conversación con gritos o malos comportamientos es probable que no la terminen y no puedan expresar con claridad sus opiniones.

¿Dónde y cuándo podemos hablar?

- El momento adecuado.
 - Aprender a esperar el momento adecuado y entender, que a veces, los padres no pueden atenderle en el preciso momento que desearía o no es el lugar más adecuado para mantener una conversación más íntima. Esto no significa que no quieran escucharle, sino que están realizando otra tarea que no puede esperar y con seguridad cuando puedan le atenderán, o bien, que el lugar no es apropiado para lo que su hijo quiere explicarles y buscarán un lugar con mayor privacidad.

Las cosas buenas y las que hay que mejorar

— Estoy orgulloso/orgullosa de...

— Hay que mejorar...

— Lo haremos...

Compromisos para casa

	No conseguido	Algo conseguido	Conseguido
Me comprometo a...			

No lo pude hacer porque...

Lo pude hacer porque...

Sesión 2

Cómo nos comunicamos y usamos las TIC

Objetivos

Potenciar la comunicación en torno al uso de las TIC.

Acordar conjuntamente en familia el uso de las TIC.

Contenidos

La práctica de la comunicación intrafamiliar sobre el tema de las TIC.

La práctica de la negociación y el establecimiento de normas para la organización del uso de las TIC.

Actividades

Actividad 1: Escoge una TIC.

Actividad 2: ¿Cómo usar las TIC?

Materiales

Ficha 1: Escoge una TIC.

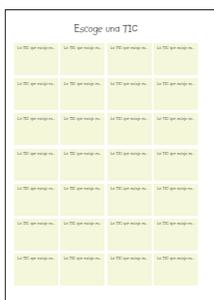
Ficha 2: Etiqueta para la caja "Depósito de las TIC".

Ficha 3: El uso de la televisión.

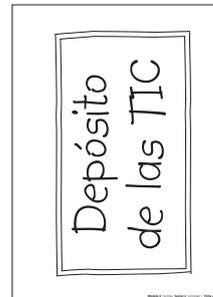
Ficha 4: El uso del móvil.

Ficha 5: El uso de Internet.

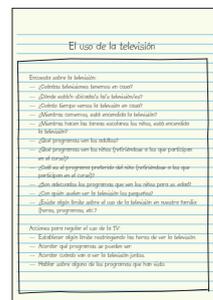
Ficha 6: Compromisos para casa.



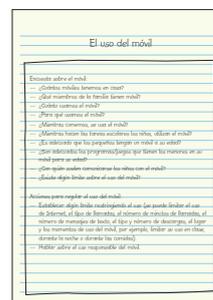
Módulo 5
Sesiones para familias
Sesión 2
Actividad 1
Ficha 1: Escoge una TIC



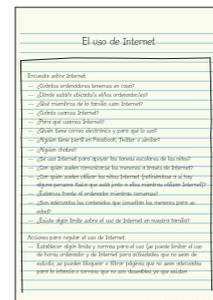
Módulo 5
Sesiones para familias
Sesión 2
Actividad 1
Ficha 2: Etiqueta para la caja "Depósito de las TIC"



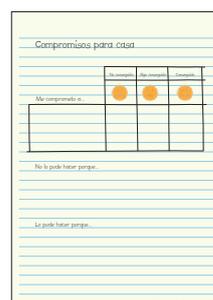
Módulo 5
Sesiones para familias
Sesión 2
Actividad 2
Ficha 3. El uso de la televisión



Módulo 5
Sesiones para familias
Sesión 2
Actividad 2
Ficha 4: El uso del móvil.



Módulo 5
Sesiones para familias
Sesión 2
Actividad 2
Ficha 5: El uso de Internet



Módulo 5
Sesiones para familias
Sesión 2
Actividad 2
Ficha 6: Compromisos para casa

Desarrollo de la sesión

En esta sesión conjunta se va a poner énfasis en el tema de las tecnologías potenciando el diálogo que ya se ha iniciado en las sesiones por separado de padres e hijos y trasladándolo a un escenario donde están presentes todas las voces implicadas. Además, se quiere profundizar en el tema y concretar el uso de las tecnologías tratadas en cada uno de los núcleos familiares.

Actividad 1 Escoge una TIC

Juego de movimiento y diálogo en gran grupo.
Trabajo en gran grupo.
20 minutos.

a. Introducción

Esta actividad pretende ayudar a reflexionar sobre las TIC que usamos y para qué las usamos.

b. Desarrollo

La persona dinamizadora propone al grupo una situación imaginaria y les dice: “estamos en una situación excepcional y la energía del planeta se está acabando. Por eso el gobierno ha acordado una nueva ley que dicta que sólo podemos usar una TIC; el resto las tendremos que dejar en un depósito público. Tendremos que ir al depósito público a dejar constancia de qué escogemos y dejar el resto de tecnologías que no escogemos. Sólo podemos ir una vez y no se nos permite cambiar lo que escogemos”.

A continuación, se recuerda que existen muchas TIC como el teléfono móvil, los videojuegos, Internet, los ordenadores o la televisión, entre otros. Una vez recordado esto, se reparte un trozo de papel a cada participante, donde debe escribir la TIC que escogería (Ficha 1). La persona dinamizadora ha de prever tantos papeles como participantes haya en la sesión y tener preparada una caja para depositar los papeles (si quiere puede recortar la Ficha 2 y pegarla en un lateral de aquella).

Cuando todos los participantes tengan escritos sus papeles, irán pasando a la ventanilla del depósito público a dejar su papel y simbólicamente el resto de TIC que no van a utilizar. La persona dinamizadora hará de recepcionista del depósito y será la encargada de recoger en la caja los papeles de cada uno de los participantes.

Posteriormente, el dinamizador pedirá un voluntario, que se encargará de sacar papel a papel y leer la TIC que han decidido quedarse. La persona dinamizadora apuntará en la pizarra las propuestas que van saliendo y añadirá cruces si se van repitiendo.

Una vez confeccionada la lista, se valorará el resultado obtenido y se elaborará el ranking de TIC con las que se han quedado los participantes. Encabezará la lista la tecnología que más participantes hayan elegido y las restantes seguirán un orden descendente. A continuación, se pasa al diálogo en gran grupo, que estará guiado por las siguientes preguntas:

- ¿Por qué hemos decidido elegirla frente a otras tecnologías?
- ¿Para qué las utilizamos?
- ¿Cómo las utilizamos?
- ¿Por qué creéis que hay tecnologías que han sido poco elegidas?

Se trata de obtener una lista de beneficios (en qué nos pueden ayudar) y de perjuicios de cada una de las TIC, contemplando los diferentes puntos de vista. Esto permitirá que padres e hijos puedan intercambiar sus opiniones sobre los usos que se les puede dar a las TIC y por qué son importantes para ellos.

c. Conclusión

A veces, la visión que tienen los adultos del uso de las TIC es diferente de la de los niños. Esta visión está influida por sus necesidades de aprendizaje social y por la cultura en el uso de la tecnología de cada generación. Con esta actividad se pretende ayudar a tomar conciencia de estas

diferencias y poner las bases para iniciar el debate sobre el uso de las TIC, que será el objeto de la próxima actividad.

Actividad 2

¿Cómo usar las TIC?

Juego de resolución de caso y diálogo.
30 minutos.

a. Introducción

En esta actividad se trata de acordar conjuntamente el uso de las tecnologías, a través del establecimiento de normas para organizar su empleo (recordar que en la Sesión 2 ya se trabajó cómo poner normas). Los padres, por una parte, y los niños, por otra, han reflexionado sobre el uso de las nuevas tecnologías. Ahora se trata de poner en común los usos que se les dan y tratar de acordar una organización de los elementos más importantes para que realmente se conviertan en una oportunidad de aprendizaje y ocio y no en una fuente de riesgo.

b. Desarrollo de la actividad

Se formarán grupos de familias y se les invitará a que repasen conjuntamente el uso de algunas de las TIC más utilizadas. La propuesta que hacemos en esta actividad es que se centren en la televisión por ser la TIC más universal. No obstante, si la persona dinamizadora lo considera adecuado, debido a las características de los participantes o porque cuenta con tiempo suficiente, puede introducir el tema del móvil o de Internet.

La televisión

La televisión puede servir para educarnos y relacionarnos, pero generalmente pasamos muchas horas frente ella, no seleccionamos los programas que vemos y, menos aún, reflexionamos o conversamos sobre ello. Si esto afecta a un adulto cuánto más no lo hará en la infancia.

Antes de entrar en la regulación del uso de la televisión, se propone a los núcleos familiares que hablen sobre el uso de la televisión en su familia. Para ello se entregará la Ficha 3, en la que encontraremos una encuesta sobre el uso de la televisión. Se trata de que contesten conjuntamente todos los participantes, y de que escuchen las opiniones de los demás con respeto.

FICHA 3: EL USO DE LA TELEVISIÓN

Encuesta sobre la televisión:

- ¿Cuántos televisores tenemos en casa?
- ¿Dónde está/n ubicado/s lo/s televisor/es?
- ¿Cuánto tiempo vemos la televisión en casa?
- ¿Mientras comemos, ¿está encendido el televisor?
- ¿Mientras hacen las tareas escolares los niños, está encendida la televisión?
- ¿Qué programas ven los adultos?
- ¿Qué programas ven los niños (en referencia a los que participan en el curso)?
- ¿Cuál es el programa preferido del niño (en referencia a los que participan en el curso)?
- ¿Son adecuados los programas que ven los niños para su edad?
- ¿Con quién suelen ver la televisión los menores?
- ¿Existe algún límite sobre el uso de la televisión en nuestra familia (horas, programas, etc.?)

Concluida la encuesta, se les propone que pasen al segundo apartado de la Ficha 3: Acciones para regular el uso de la televisión.

Acciones para regular el uso de la televisión:

- Establecer algún límite restringiendo las horas de ver la televisión.
- Determinar qué programas se pueden ver.
- Acordar cuándo van a ver la televisión juntos.
- Hablar sobre alguno de los programas que han visto.

A continuación la persona dinamizadora pide a los participantes que expliquen:

- Qué acciones han realizado y a qué acuerdos han llegado.
- Cómo se ha sentido cada miembro de la familia hablando de estos temas y con los acuerdos tomados.

Las siguientes son algunas sugerencias de los comentarios que puede realizar el dinamizador para reforzar las aportaciones o puntualizar las acciones propuestas:

- La televisión no ha de ser ni la única ni la principal fuente de entretenimiento especialmente de los niños. Como padres se pueden proponer otras opciones de entretenimiento (consultar el módulo 6), que ayudarán a que el desarrollo de los niños sea más sano y a fortalecer las relaciones familiares. Entre las múltiples posibilidades, una buena opción para sustituir la televisión es reservar un espacio del tiempo a potenciar la lectura.
- Si existen dudas sobre alguno de los programas que ven nuestros hijos se puede hablar con algún profesional de la educación (docentes, educadores o educadoras, etc.) para pedirle su consejo. Para saber si los programas son adecuados o no a la edad de los niños, los padres pueden fijarse en la clasificación que se les haya otorgado y, si es posible, verlos antes para asegurarse de que es adecuado o se ajusta a lo que se quiere que vean. Sucede lo mismo con los videojuegos.
- Hablar sobre los programas que se ven en la televisión ayuda a que los niños tomen perspectiva respecto a lo que han visto. Puede ser una buena ocasión para reflexionar sobre los valores, los estereotipos, los roles de los personajes y diferenciar entre la ficción y la realidad para convertir la experiencia en educativa.

A continuación, se incluye información sobre el móvil o Internet, por si se desea tratar también en esta actividad. El esquema de desarrollo es idéntico al descrito para la televisión.

El móvil

A veces, se accede a permitir el uso del móvil a un niño creyendo que estará más seguro o será más cómodo contactar con él, o viceversa, en caso de urgencia. Sin embargo, las actividades de los chicos a esta edad suelen estar supervisadas por adultos y por eso suele ser más fiable tener el teléfono de la escuela, del club deportivo, del centro de ocio, si surge cualquier emergencia o necesidad de contactar con ellos. Su uso a esta edad no es necesario, por lo que, si lo tienen, hay que ser conscientes que se trata de un privilegio que requiere de un uso responsable.

FICHA 4: EL USO DEL MÓVIL.

Encuesta sobre el móvil:

- ¿Cuántos móviles tenemos en casa?
- ¿Qué miembros de la familia tienen móvil?
- ¿Cuánto usamos el móvil?
- ¿Para qué usamos el móvil?
- Mientras comemos, ¿se usa el móvil?
- Mientras hacen las tareas escolares los niños, ¿utilizan el móvil?
- ¿Es adecuado que tengan un móvil a su edad?
- ¿Son adecuados los programas/juegos que tienen los menores en su móvil para su edad?
- ¿Con quién suele comunicarse los niños con el móvil?
- ¿Existe algún límite sobre el uso del móvil?

Acciones para regular el uso del móvil:

- Establecer algún límite restringiendo el uso (se puede limitar acceso a de Internet, el tipo de llamadas, los minutos de las llamadas, el número de mensajes de texto, el tipo y número de descargas, el lugar y los momentos de uso del móvil, por ejemplo, limitar su uso en clase, por la noche o en las comidas).
- Hablar sobre el uso responsable del móvil.

Los comentarios que puede realizar la persona dinamizadora respecto al móvil estarán centrados en dos aspectos:

- No se recomienda el uso del móvil antes de los 14 años, ya que no es necesario.
- En el caso de que se utilice, se ha de recordar que se trata de un privilegio que requiere un uso responsable por parte de los menores. Se les puede pedir que contribuyan de alguna manera en el gasto que genera y de este modo se puede trabajar con ellos el tema del trabajo para conseguir las cosas que se desean.

Internet

Internet está cada día más presente en nuestra cotidianidad; son muchas las posibilidades que nos ofrece y una herramienta valiosa para el estudio. No obstante, existen ciertos riesgos asociados que pueden afectar tanto a la infancia como a los adultos. Conocer estos riesgos y saber cómo protegernos de ellos nos ayudará a disfrutar de todo el potencial de esta tecnología.

FICHA 5: EL USO DE INTERNET

Encuesta sobre Internet:

- ¿Cuántos ordenadores tenemos en casa?
- ¿Dónde está/n ubicado/s el/los ordenador/es?
- ¿Qué miembros de la familia usan Internet?
- ¿Cuánto usamos Internet?
- ¿Para qué usamos Internet?
- ¿Quién tiene correo electrónico y para qué lo usa?
- ¿Alguien tiene perfil en Facebook, Twitter o similar?
- ¿Alguien chatea?
- ¿Se usa Internet para apoyar las tareas escolares de los niños?
- ¿Con quién suelen comunicarse los menores a través de Internet?
- ¿Con quién suelen utilizar los pequeños Internet (en referencia a si alguna persona está físicamente junto al niño mientras utiliza Internet)?
- ¿Estamos frente al ordenador mientras comemos?

- ¿Son adecuados los contenidos que consultan los niños para su edad?
- ¿Existe algún límite sobre el uso de Internet en nuestra familia?

Acciones para regular el uso de Internet:

- Establecer algún límite y normas para su uso (se pueden limitar las horas de ordenador y de Internet para actividades que no sean de estudio, se pueden bloquear o filtrar páginas que no sean adecuadas para la infancia o correos que no son deseables mediante programas que hacen estas funciones; se ha de evitar proporcionar ningún dato personal como teléfono, dirección, etc.).
- Hablar en familia sobre:
 - Los contenidos que se pueden encontrar en la red y pedir a los menores que muestren a sus padres las páginas que consultan.
 - La conveniencia de no proporcionar los datos personales y los riesgos de facilitarlos.
 - Las implicaciones de Internet respecto a la información que se proporciona (se trata de una red pública a la que puede acceder todo el mundo y si no se ponen barreras, se puede perder la privacidad).
 - Los correos y chats que pueden recibir de personas desconocidas o que son ofensivos.
 - Las buenas y las malas experiencias con Internet.

El dinamizador puede reforzar las aportaciones o puntualizar las acciones propuestas sobre Internet con los siguientes comentarios.

- El ordenador e Internet son buenas herramientas para el estudio, pero también pueden ser herramientas de ocio. Es necesario, igual que con la televisión, saber que no puede ser la única forma de entretenimiento, y por eso es importante establecer algunos límites en cuanto al tiempo de uso. Para tener un mayor control, el ordenador se puede colocar en una zona común.

- Sucede lo mismo que con la televisión, si hay dudas sobre si determinados contenidos o si determinadas páginas son adecuados para la edad de los niños, se puede consultar con algún profesional de la educación (docentes, educadores o educadoras, etc.) para pedirle consejo. Los sitios que incluyen perfiles personales, como Facebook, suelen fijar la edad mínima de uso en los 14 años.
- Puede ser que los niños no utilicen el ordenador en casa y lo hagan en otros lugares, como bibliotecas, centros lúdicos o salas de ordenadores. Es conveniente que los padres puedan informarse del tipo de ayuda que se les proporciona y del control que tienen sobre los contenidos y sitios que visitan.
- Hablar sobre las páginas favoritas de nuestros hijos y sobre sus experiencias en Internet ayuda a que conozcamos sus actividades y a hablar sobre la privacidad y a que los menores tomen perspectiva de lo que han visto. Puede ser una buena ocasión para reflexionar sobre la privacidad de los datos y sobre la diferencia entre realidad y realidad virtual.

c. Conclusión de la actividad

Las TIC forman parte de nuestra vida diaria y pueden aportarnos enormes ventajas, algunas de ellas están relacionadas con el aprendizaje y serán de enorme utilidad en el contexto escolar. No obstante, tratar el tema de las TIC implica que en la familia se produzca un debate profundo sobre su uso y se reflexione sobre él. Precisamente, en el uso que le damos a las TIC está la clave para convertirlas en una oportunidad o en una amenaza. Para hacer que las TIC sean una oportunidad, es importante fijar límites, conocer y supervisar los contenidos que visitan o ven nuestros hijos y regular el tiempo, el espacio y con quién las utilizan. El acompañamiento que hagan los padres a sus hijos en el uso de estas tecnologías permitirá que se acerquen y conozcan sus experiencias para poder actuar de forma preventiva o cuando necesiten ayuda.

Recuerda:

- Las TIC forman parte de nuestra vida diaria y pueden aportarnos grandes ventajas; algunas están relacionadas con el aprendizaje y serán de una enorme utilidad en el contexto escolar.
- La visión que tienen los adultos del uso de las TIC es diferente de la de los niños.
- El debate familiar sobre las TIC nos ayuda a conocer los usos y las necesidades que tiene cada miembro de la familia en relación a las TIC y a reflexionar sobre cómo nos beneficia o perjudica.
- Si regulamos el uso de las TIC, podremos aprovecharnos de sus beneficios; si no lo hacemos, nos exponemos a diferentes riesgos.
- Es tarea de los padres conocer, supervisar y acompañar a sus hijos en el uso y las experiencias que tienen con las TIC.
- Los niños tienen que aprender a hacer un uso responsable de las TIC con ayuda de sus padres, así como de otros adultos de referencia.

Compromiso para casa:

- Informarse de las actividades escolares y extraescolares que realizan nuestros hijos y de las alternativas que ofrece la escuela.
- Repasar conjuntamente la ficha sobre el uso adecuado de las TIC que se ha trabajado en la sesión de los niños (stop o sigue).
- Poner en marcha alguna de las acciones que se han acordado para regular las TIC (por ejemplo, la televisión) y valorar conjuntamente al final de la semana cómo se ha realizado y los resultados obtenidos.

Escoge una TIC

La TIC que escojo es...

Depósito
de las TIC

El uso de la televisión

Encuesta sobre la televisión:

- ¿Cuántos televisores tenemos en casa?
- ¿Dónde está/n ubicado/s lo/s televisor/es?
- ¿Cuánto tiempo vemos la televisión en casa?
- ¿Mientras comemos, ¿está encendido el televisor?
- ¿Mientras hacen las tareas escolares los niños, está encendida la televisión?
- ¿Qué programas ven los adultos?
- ¿Qué programas ven los niños (en referencia a los que participan en el curso)?
- ¿Cuál es el programa preferido del niño (en referencia a los que participan en el curso)?
- ¿Son adecuados los programas que ven los niños para su edad?
- ¿Con quién suelen ver la televisión los menores?
- ¿Existe algún límite sobre el uso de la televisión en nuestra familia (horas, programas, etc.)?

Acciones para regular el uso de la televisión:

- Establecer algún límite restringiendo las horas de ver la televisión.
- Determinar qué programas se pueden ver.
- Acordar cuándo van a ver la televisión juntos.
- Hablar sobre alguno de los programas que han visto.

El uso del móvil

Encuesta sobre el móvil:

- ¿Cuántos móviles tenemos en casa?
- ¿Qué miembros de la familia tienen móvil?
- ¿Cuánto usamos el móvil?
- ¿Para qué usamos el móvil?
- Mientras comemos, ¿se usa el móvil?
- Mientras hacen las tareas escolares los niños, ¿utilizan el móvil?
- ¿Es adecuado que tengan un móvil a su edad?
- ¿Son adecuados los programas/juegos que tienen los menores en su móvil para su edad?
- ¿Con quién suele comunicarse los niños con el móvil?
- ¿Existe algún límite sobre el uso del móvil?

Acciones para regular el uso del móvil:

- Establecer algún límite restringiendo el uso (se puede limitar acceso a de Internet, el tipo de llamadas, los minutos de las llamadas, el número de mensajes de texto, el tipo y número de descargas, el lugar y los momentos de uso del móvil, por ejemplo, limitar su uso en clase, por la noche o en las comidas).
- Hablar sobre el uso responsable del móvil.

El uso de Internet

Encuesta sobre Internet:

- ¿Cuántos ordenadores tenemos en casa?
- ¿Dónde está/n ubicado/s el/los ordenador/es?
- ¿Qué miembros de la familia usan Internet?
- ¿Cuánto usamos Internet?
- ¿Para qué usamos Internet?
- ¿Quién tiene correo electrónico y para qué lo usa?
- ¿Alguien tiene perfil en Facebook, Twitter o similar?
- ¿Alguien chatea?
- ¿Se usa Internet para apoyar las tareas escolares de los niños?
- ¿Con quién suelen comunicarse los menores a través de Internet?
- ¿Con quién suelen utilizar los pequeños Internet (en referencia a si alguna persona está físicamente junto al niño mientras utiliza Internet)?
- ¿Estamos frente al ordenador mientras comemos?
- ¿Son adecuados los contenidos que consultan los niños para su edad?
- ¿Existe algún límite sobre el uso de Internet en nuestra familia?

Acciones para regular el uso de Internet:

- Establecer algún límite y normas para su uso (se pueden limitar las horas de ordenador y de Internet para actividades que no sean de estudio, se pueden bloquear o filtrar páginas que no sean adecuadas para la infancia o correos que no son deseables mediante programas que hacen estas funciones; se ha de evitar proporcionar ningún dato personal como teléfono, dirección, etc.).

— Hablar en familia sobre:

- Los contenidos que se pueden encontrar en la red y pedir a los menores que muestren a sus padres las páginas que consultan.
- La conveniencia de no proporcionar los datos personales y los riesgos de facilitarlos.
- Las implicaciones de Internet respecto a la información que se proporciona (se trata de una red pública a la que puede acceder todo el mundo y si no se ponen barreras, se puede perder la privacidad).
- Los correos y chats que pueden recibir de personas desconocidas o que son ofensivos.
- Las buenas y las malas experiencias con Internet.

Compromisos para casa

	No conseguido	Algo conseguido	Conseguido
Me comprometo a...			

No lo pude hacer porque...

Lo pude hacer porque...



Fundación Bancaria "la Caixa"